

DELINCUENCIA Y DROGAS

Amando Vega
(Coordinador)



ice

Institut de Ciències de l'Educació
Universitat de Barcelona

Col·lecció Documents A 58



INVESTIGACION

Planteamiento:

¿Qué relación existe entre la delincuencia y las drogas? Aunque existen muchos tópicos en este sentido, el problema resulta más complejo de lo que a simple vista parece. Basta tener en cuenta todos los elementos que intervienen en este fenómeno: la persona, la droga, el contexto sociocultural. ¿Qué es primero: la delincuencia o la droga?

Material y método

El trabajo de investigación se llevó a cabo en un Centro Educativo con carácter de tutela y reforma, con una población flotante de unos 300 menores infractores durante el año. Tras la correspondiente prueba piloto, se aplicó el cuestionario definitivo a todos los sujetos en forma individual. Se dedicó para ello una o varias entrevistas donde se intentó promover un clima de confianza entre el alumno y el entrevistador.

El cuestionario consta de varias partes que estudian la ficha general de identidad, situación familiar y escolar, antecedentes de drogodependencia y delincuencia entre los familiares y conocimientos, actitudes y hábitos de consumo de las diferentes drogas.

Resultados generales

El consumo de drogas en estos menores inadaptados constituye un problema más que se añade a una personalidad ya deteriorada por diferentes condicionamientos familiares y sociales. Nos encontramos así con un grupo de "alto riesgo" en cuanto al abuso de las drogas. Como factores más importantes que intervienen, aparecen los siguientes:

DELINCUENCIA Y DROGAS

Estudio de un grupo marginado
y respuestas educativas

publicacions
edicions
universitat
de barcelona



Edicions de l'IEC
Edicions i Publicacions Universitat de Barcelona
C/ Diagonal, 690, 08028 Barcelona
Tel. 93 5411 211 - Fax 93 5411 212
www.edicionsiecat.com



DELINCUENCIA Y DROGAS
Estudio de un grupo marginado
y respuestas educativas

publicacions
edicions
universitat
de barcelona



Publicaciones del ICE
Director: Miguel Siguan
© Edicions i Publicacions Universitat de Barcelona
Coordinador: Amando Vega
Portada e ilustraciones: Raul Oscar Martínez
Depósito Legal B.: 2.994-1982
I.S.B.N.: 84-7.528-011-0

DELINCUENCIA Y DROGAS

*Estudio de un grupo
marginado y
respuestas educativas*

A. Vega
F. de la Cruz
A. Giraldo
C. Pachón
J. A. Ballor
M. Bárcena

Agradecemos la gentileza de Raul Oscar Martínez, pintor mexicano por su colaboración desinteresada al ofrecernos los grabados que ilustran nuestro informe, así como la maquetación del mismo.

DELINCUENCIA Y DROGAS

*Estudio de un grupo
marginado y
respuestas educativas*

1. <i>Adaptación y drogas</i>		17
1.1. La adaptación puede llevar a las drogas	A. Vega	20
1.2. El consumo de drogas puede llevar a la adaptación	F. de la Garza	23
1.3. El uso de drogas como medio de adaptación	A. Giralde	36
2. <i>Situación familiar y consumo de drogas</i>	C. Panchón	33
2.1. Material y método	J. A. Ballor	35
2.2. Descripción de la muestra	M. Bárcena	35
2.3. La familia: emigración, trabajo, educación...		38
2.4. Trabajo y drogas		47
2.5. Dependencia entre la familia y las drogas		61
3. <i>Consumo de las diferentes drogas</i>		63
3.1. Consumo de las drogas		63
3.2. Conocimientos sobre los riesgos		67
3.3. Motivos para el consumo		58
3.4. Conocimiento de comunidades de drogas de riesgo		69
3.5. Destinos de las drogas de riesgo		64
4. <i>La escuela ante las drogas</i>		69
4.1. Aspectos teóricos		71
4.2. El riesgo popular o socializado		76
4.3. Nuevas experiencias educativas		79
5. <i>Conclusiones</i>		85

INDICE

PRESENTACION

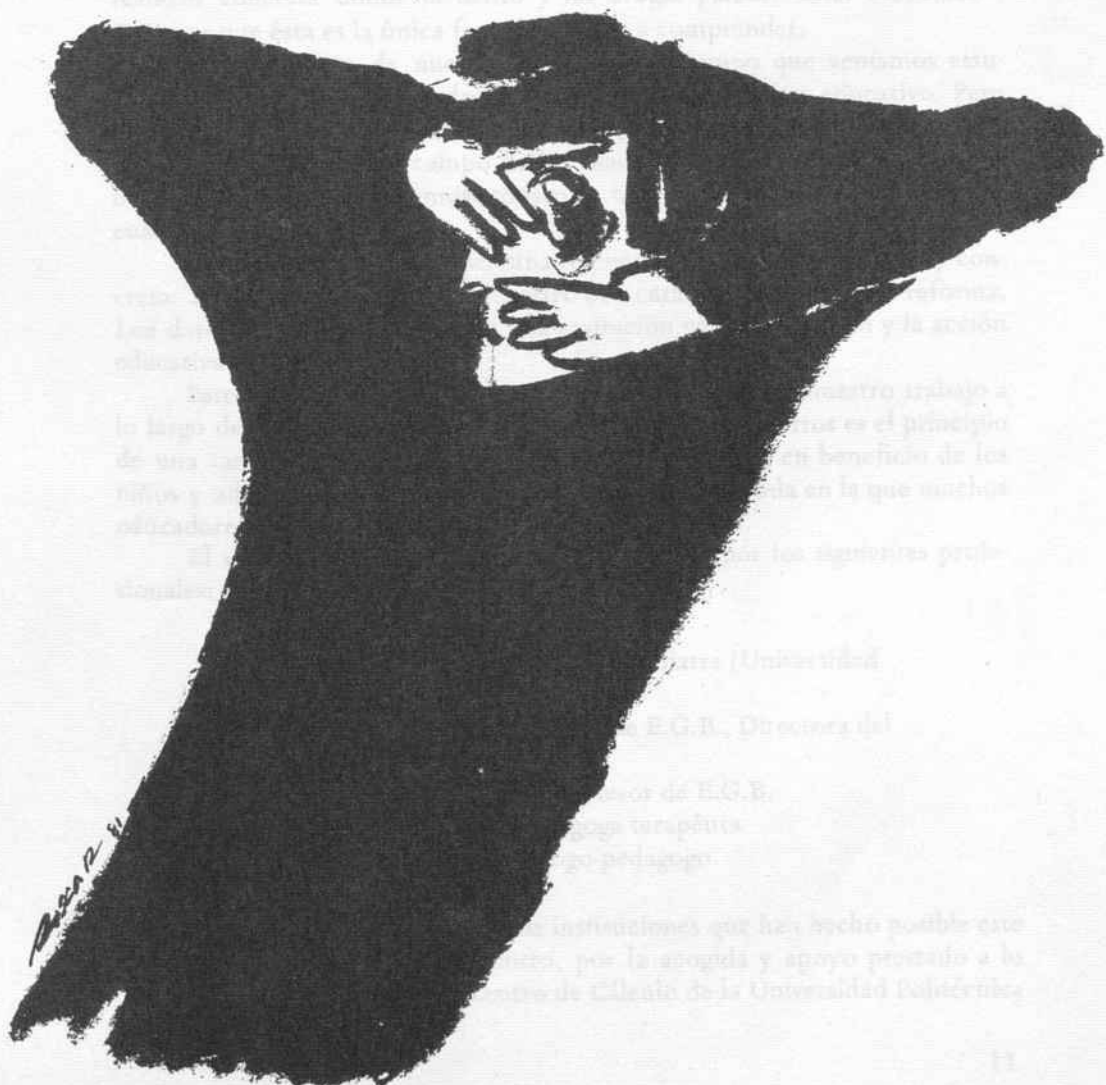
Presentación	9
Prólogo	13
<i>1. Inadaptación y drogas</i>	17
1.1. La inadaptación puede llevar a las drogas	20
1.2. El consumo de drogas puede llevar a la inadaptación	23
1.3. El uso de drogas como medio de adaptación	26
<i>2. Situación familiar y consumo de drogas</i>	33
2.1. Material y método	35
2.2. Descripción de la muestra	35
2.3. La familia: emigración, trabajo, educación...	38
2.4. Trabajo y menores	47
2.5. Drogodependencia en la familia	50
<i>3. Consumo de las diferentes drogas</i>	53
3.1. Ideas sobre las drogas	55
3.2. Conocimientos sobre los daños	57
3.3. Motivaciones para el consumo	58
3.4. Conocimiento de consumidores de drogas ilegales	60
3.5. Consumo de las diversas drogas	61
<i>4. La escuela ante las drogas</i>	69
4.1. Aspectos escolares	71
4.2. El teatro popular o sociodrama	76
4.3. Nuestra experiencia educativa	79
<i>5. Conclusiones</i>	85

PRESENTACION

PRESENTACION

Las drogas como problema preocupan cada día más a nuestra sociedad. Esta preocupación se convierte en angustia cuando queremos dar una respuesta adecuada, ya que no sabemos por dónde empezar.

Somos conscientes de que el consumo de drogas constituye ante todo un problema social, que exige una respuesta firme y decidida. Esto hemos podido constatarlo una vez más en el estudio que presentamos. La delincuencia y el consumo de drogas responden en nuestro caso a una situación de marginalidad que debe cuestionarse a toda. Resulta muy difícil conciliar con estas hechos los delincuentes con una drogadicción, los drogadictos son unos delincuentes, etc. Pero, ¿por qué no acercamos a la realidad concreta donde el delito y las drogas parecen estar asociadas?



Diana P. 11

PRESENTACION

Las drogas como problema preocupan cada día más a nuestra sociedad. Esta preocupación se convierte en angustia cuando queremos dar una respuesta educativa, ya que no sabemos por donde empezar.

Somos conscientes de que el consumo de drogas constituye ante todo un problema social, que exige una respuesta firme y decidida. Esto hemos podido comprobarlo una vez más en el estudio que presentamos. La delincuencia y el consumo de drogas responden en nuestro caso a una situación de marginación que debe cuestionarnos a todos. Resulta muy fácil contentarse con frases hechas: los delincuentes son unos drogadictos, los drogadictos son unos delincuentes, etc. Pero, ¿por qué no acercarnos a la realidad concreta donde el delito y las drogas parecen estar asociadas? Creemos que ésta es la única forma de llegar a comprender.

Los miembros de nuestro equipo hace tiempo que veníamos estudiando el problema de las drogas desde el punto de vista educativo. Pero constatábamos que nos faltaban datos objetivos sobre la realidad del consumo, sobre todo en el campo de los inadaptados psicosociales. Sin estos datos difícilmente podíamos construir unos programas educativos adecuados.

Nuestro trabajo quiere ser una respuesta ante una situación muy concreta: se trata de un Centro Educativo con carácter de tutela y de reforma. Los datos obtenidos constituyen una invitación para la reflexión y la acción educativa adecuada.

Este informe recoge los datos más significativos de nuestro trabajo a lo largo de este año 1981. Pero no acaba aquí. Para nosotros es el principio de una tarea educativa que tenemos que llevar a cabo en beneficio de los niños y adolescentes marginados, una tarea dura y callada en la que muchos educadores hace tiempo que ya están comprometidos.

El equipo de trabajo ha estado constituido por los siguientes profesionales:

Manuel Bárcena, sociólogo

Fidel de la Garza, médico-psiquiatra (Universidad de Monterrey, México)

Aurora Giralde, profesora de E.G.B., Directora del Centro Escolar

José Antonio Mallor, profesor de E.G.B.

Carmen Panchón, Pedagoga terapeuta

Amando Vega, Psicólogo-pedagogo.

Damos las gracias a todas las instituciones que han hecho posible este trabajo. A la Dirección del Centro, por la acogida y apoyo prestado a lo largo de todo el trabajo. Al Centro de Cálculo de la Universidad Politécnica

de Barcelona por el análisis estadístico de los datos. Al Departamento de Tecnología Educativa de la Sección de Pedagogía de la Universidad Central, que llevó a cabo la grabación en video de nuestra experiencia de socio-drama. Y, finalmente, al ICE de la Universidad Central de Barcelona por hacerse cargo de la publicación de este trabajo.

A. VEGA, profesor del Area de
Pedagogía Terapéutica, Universidad Central

Barcelona, Julio de 1981

PROLOGO

Toda acción en la prevención y tratamiento del problema de las drogas, no puede partir solo del impacto emocional que el hecho puede ocasionarnos. Cualquier tipo de acción no puede ser ejercitada con esperanza, sin un conocimiento científico de los hechos, fruto de una labor investigadora a diversos niveles y desde distintas ópticas. Pero sabemos que los conocimientos serán adquiridos al ritmo conveniente, el que requiere la necesaria credibilidad, lenta quizás, pero lo importante es que tenga validez. Cada nueva investigación es un sillar del gran edificio que pretendemos construir. Pero hemos de ser conscientes que quizás lo conseguido sea sólo una aproximación o algo que solo nos permite formar una opinión o quizás, incluso, elaborar una hipótesis. Debemos ser muy prudentes al valorar lo que hemos alcanzado, pues nunca será capaz de explicarlo todo, y lejos de la verdad que ansiamos conocer.

El desideratum ante el tema que nos ocupa, sería poder actuar a partir de unas normas profilácticas, porque en la mente de los educadores interesados, la prevención es la primera constante en nuestra escala de valores, sin olvidar otras parcelas en la prevención secundaria o terciaria en las que también podemos colaborar.

No es una hipótesis desdeñable la de los educadores, cuando pensamos en la importancia de la educación ante las tentaciones, el contagio o el proselitismo de que son víctimas nuestros menores. Hay y ha de haber otras formas de abordaje en la prevención. Pero a sabiendas de nuestras limitaciones, las posibilidades de la educación no pueden ser olvidadas en un mundo en crisis, en una sociedad enferma como la nuestra. La educación nos permite actuar desde la intimidad del mismo hombre. A la tentación podemos oponerle una personalidad bien informada con un YO fuerte, equilibrado, libre, para que pueda defenderse de las tentaciones del modelo, de la oferta, de la invitación. Los resortes que pueden ayudar a nuestros niños y adolescentes, son el fruto de una educación integral, que les ofrece, por otra parte, además, unas alternativas. He aquí la responsabilidad de padres y educadores.

Es en esta línea que desde hace tiempo viene trabajando Amando Vega. El trabajo que presentamos ha sido realizado en una parcela muy concreta de niños y jóvenes adolescentes. Ha sido realizado con la intención de conocer lo que ocurre en determinadas circunstancias, en unas situaciones muy concretas. Pero además han realizado una experiencia original —entre nosotros— de carácter terapéutico, que debe ser continuada y en la cual tenemos fundadas esperanzas. Amando Vega y sus colaboradores después de haber obtenido y procesado unos hechos, aprovechando la feliz circunstancia de la posibilidad de la colaboración personal del Prof. Fidel de la Garza, de Monterrey (México) han podido iniciar experiencias de con-

cienciación con fines terapéuticos mediante la técnica del “teatro popular”, del Prof. de la Garza.

Debemos agradecer a Amando Vega su nueva aportación a la investigación científica del problema de las drogas entre nuestros niños y adolescentes, al Prof. Fidel de la Garza la aportación de su experiencia en éste campo y de manera particular, la supervisión de la iniciación de su método en España. No debemos olvidar agradecer muy sinceramente al Director y personal educador de la Escuela en donde se han realizado las experiencias, no solo su autorización, sino su entusiasta colaboración. Pero el trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de otros expertos y de un grupo de alumnos del AREA de PEDAGOGIA TERAPEUTICA, de la Sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, de la Universidad de Barcelona.

Los Autores reconocen la limitación de su aportación al problema, pero por su valor científico y originalidad, esperamos que no sólo puede y debe ser utilizado por otros investigadores, sino que esperamos que constituya un estímulo para futuras investigaciones de todos los que nos interesamos por el tema.

Dr. LLUIS FOLCH CAMARASA

*Prof. de Psicopatología de la Infancia i la Joventut
de la Universitat de Barcelona*

Barcelona Julio de 1981

CAPITULO I

I. INADAPTACION Y DROGAS

INADAPTACION Y DROGAS

de Tovar
O. Jorgensen

Y esto sucede una y muchas veces la afirmación de que los delincuentes son unos "drogadictos" y que los "drogadictos" son unos delincuentes ¿Por qué dicen algunas veces estas afirmaciones? En este momento y en nuestro país no disponemos de muchos que confirmen estas suposiciones. Los pocos datos que tenemos sobre el tema proceden de los informes policiales, cuando se trata de una investigación por la prensa. Estos datos en ningún momento reflejan de forma alguna la realidad del mundo de las drogadicciones, ya que son parciales e incompletos. Solo nos muestran la situación de aquellos personas que cometen un delito y son detenidas por la autoridad. La prensa pública llega a reconocer que, con las medidas represivas, a la semana desaparece un 10 % del tráfico.

Siempre surgen muchas preguntas a las que no resulta fácil dar una contestación:

- 1. ¿Qué delincuentes utilizan y consumen drogas?
- 2. ¿Qué drogadictos cometen delitos y de qué tipo?
- 3. ¿Por qué no son detenidos los grandes traficantes?
- 4. ¿Por qué ordinariamente cuando se habla de drogas y delitos, se trata siempre de gente joven?
- 5. ¿Por qué precisamente suelen ser jóvenes que viven en ambientes marginales o marginados?
- 6. ¿Qué pasa cuando el "mercado" de las drogas locales? etc.

No podemos dar una respuesta a estas preguntas sin tener en cuenta que muchas veces aparecen los delitos de drogas en contextos de crisis políticas tales como la del momento. No debemos olvidar, desde luego, que el consumo de drogas puede ser un medio de escape, pero su interpretación es más compleja.

Este trabajo pretende ser una contribución a la reflexión sobre la delincuencia de drogas en un momento de crisis política. No obstante, un primer objetivo es describir algunas de las características de la delincuencia de drogas en un momento de crisis política. Para ello, vamos a utilizar un método de análisis que nos permita tener en cuenta las circunstancias sociales y culturales que rodean a la delincuencia de drogas. Este método se basa en el análisis de los datos policiales, pero también en el análisis de los datos de la prensa y de los datos de la investigación social. Este método nos permite tener en cuenta las circunstancias sociales y culturales que rodean a la delincuencia de drogas. Este método se basa en el análisis de los datos policiales, pero también en el análisis de los datos de la prensa y de los datos de la investigación social.

El conocimiento de estas características y circunstancias socioculturales y sus consecuencias nos ayuda a comprender los fenómenos que son

1.— INADAPTACION Y DROGAS

A. Vega

C. Panchón

Todos hemos oído muchas veces la afirmación de que los delincuentes son unos "drogadictos" y que los "drogadictos" son unos delincuentes. ¿Qué datos apoyan estas afirmaciones? En este momento y en nuestro país no disponemos de estudios que confirmen estos supuestos. Los pocos datos que tenemos sobre el tema proceden de los informes policiales, aireados de forma sensacionalista por la prensa. Estos datos en ningún momento reflejan de forma objetiva la realidad del mundo de las drogodependencias, ya que son parciales e incompletos. Sólo nos muestran la situación de aquellas personas que cometen un delito y son detenidas por la autoridad. La misma policía llega a reconocer que, con las medidas represivas, a lo sumo llega a detectar un 10 % del tráfico.

Surgen entonces muchas preguntas a las que no resulta fácil dar una constatación:

- . ¿Qué delincuentes utilizan y consumen drogas?
- . ¿Qué drogodependientes cometen delitos y de qué tipo?
- . ¿Por qué no son detenidos los grandes traficantes?
- . ¿Por qué ordinariamente cuando se habla de drogas y delitos, se trata también de gente joven?
- . ¿Por qué precisamente suelen ser jóvenes que viven en ambientes marginales o marginados?
- . ¿Qué pasa con todo el "negocio" de las drogas legales? etc.

No podemos aceptar a la ligera las afirmaciones contundentes que muchas veces aparecen en los medios de comunicación y en los discursos políticos sobre la delincuencia y la droga. Necesitamos, por esto, datos objetivos sobre esta relación y necesitamos conocer el porqué, para su interpretación exacta.

Este trabajo pretende acercarse a este mundo complejo de la relación delincuencia-droga. Para ello hemos estudiado un medio muy concreto, un centro educativo con carácter de reforma y tutela. Y al mismo tiempo que hemos recogido datos sobre las drogas en estos niños y jóvenes, nos ha interesado conocer también los aspectos familiares y escolares, para disponer así de elementos básicos para una interpretación más exacta, válida para la tarea preventiva y terapéutica. Porque en definitiva las drogas constituyen una problemática social tal como reconoce la Organización Mundial de la Salud, y los niños marginados suelen ser el "chivo expiatorio" de una sociedad que no es capaz de enfrentarse de forma eficaz con sus problemas.

Si convivimos con estos niños y adolescentes inadaptados y nos comunicamos con ellos, sin prejuicios, comprenderemos fácilmente que son

unos niños abandonados por la sociedad. Lo único que han aprendido es la lucha por la vida, la huida, la evasión. "Si no soy malo, no soy nada" afirma un niño-delicuente en la película "Maravillas". El delito, en muchas ocasiones, es una forma de sobrevivir, de realizarse, demostrar que son hombres y son capaces de realizar cosas difíciles.

Pero nuestra sociedad ante esta problemática prefiere recurrir a la represión, en lugar de la educación. Con este planteamiento, los niños que "molestan" son aislados, encerrados, iniciándose así una trayectoria que muchas veces parece más una educación para el delito, que un medio para la integración social. Pero no es el momento de hacer un análisis de las instituciones dedicadas a los inadaptados psicosociales. De todas formas sí conviene plantear una pregunta: ¿Cuándo tendremos datos fiables sobre la eficacia de estos centros y de los métodos educativos empleados en ellos? .

Hoy surge un problema nuevo, las drogas, que aparece como nueva amenaza para estos niños y adolescentes ya marginados. Ellos precisamente son los individuos con menos defensas ante esta nueva "epidemia" dada su situación personal, familiar y social.

Conviene, por todo esto, que maticemos la relación delito-drogas, sobre todo, en el caso de los niños inadaptados psicosociales. Con este fin hemos escrito este primer capítulo, intentando aclarar aspectos tan importantes como los que indicamos a continuación:

- la inadaptación personal puede llevar a las drogas
- el consumo de drogas puede llevar a la delincuencia
- las drogas constituyen un medio de adaptación social.

La aclaración de estos puntos, ayudará a una mejor comprensión de los datos obtenidos en nuestro estudio.

1.1. La inadaptación puede llevar a las drogas

No podemos olvidar la influencia que los trastornos personales pueden tener sobre las dependencias. Pero en el estado actual de las investigaciones no podemos afirmar que exista una personalidad característica de los drogodependientes.

En general se dice que los drogodependientes son individuos con graves problemas de socialización; con un bajo umbral para las frustraciones, fracasos y el dolor; deseosos de satisfacciones inmediatas; con necesidad de dependencia no satisfecha; con inmadurez sexual; sin control interno y con falta de recursos para enfrentarse a los problemas de la vida y las demandas de la sociedad (1). En este sentido R. Glasscote y colaboradores señalan que muchos entrarían en la definición de personalidad psicopática (2). Otros autores están de acuerdo en suponer la inmadurez motivacional de los adictos. La explicación difiere según la orientación psicológica de los autores: Una infancia inadecuada en la que el ego quedó debilitado y la

conciencia mal desarrollada; una inadecuada identificación sexual; la falta de orientación realista hacia el presente como hacia el futuro y hacia las instituciones sociales; la falta de un sentido ante la vida que justifique la propia existencia. En general aparece claro para estos autores que existe un desajuste psicológico que hace pensar que el drogodependiente, de no haber llegado a la droga, probablemente hubiera funcionado mal en la vida social. Esta inmadurez puede desembocar en una personalidad pasiva (3).

Según Chain, los problemas de la personalidad del drogodependiente adolescente son los mismos que los del drogodependiente maduro. Entiende también que para llegar a la dependencia deben aparecer tres circunstancias decisivas:

- una insuficiencia psicológica que predispone a tomar drogas
- una crisis
- una proposición para tomar drogas en el momento adecuado (4)

Hay que tener en cuenta también el retraso en el desarrollo personal como uno de los factores asociados en mayor o menor grado con el uso regular de las drogas. Nos referimos a la situación del individuo que ha quedado rezagado con respecto a sus compañeros en el logro de uno o más objetivos socialmente esperados al pasar de la infancia a la edad adulta. Este proceso de desarrollo implica conseguir una personalidad y un sentimiento de realización personal, de independencia y de propia estima; dar a la vida una finalidad y un sentido; desarrollar la aptitud para la relacionarse con los demás. El fracaso en cualquiera de estos aspectos puede llevar a una imagen negativa de sí mismo, a una mala relación con los compañeros y/o adultos, ausencias escolares, bajo nivel de aspiraciones y realizaciones, rechazo de numerosos valores de la sociedad. Varios estudios llegan a estas conclusiones (5).

Otro aspecto también importante es la crisis propia de la adolescencia y la juventud. El problema básico de las desviaciones conductuales en estas etapas es averiguar si la conducta normal del individuo resulta expresión exagerada de la inestabilidad emocional propia de este período o si más bien es reflejo de alteraciones profundas de la personalidad.

En este sentido los trastornos de conducta pueden dividirse en dos grandes grupos:

- 1.- trastornos que esencialmente no están relacionados con el propio fenómeno de crisis juvenil sino que son más bien residuo o producto de etapas anteriores del desarrollo. En este grupo se incluyen toda una serie de fenómenos caracteriales o conductas desadaptadas grupales, atribuibles o actitudes familiares desfavorables y a factores constitucionales.
- 2.- trastornos específicamente propios de la adolescencia, en los que, a su vez, hay que distinguir los trastornos transitorios de-

bidos al aumento de la inestabilidad emocional y los debidos a un fallo serio en la maduración del individuo. En el primer caso nos encontramos con una toma experimental de droga; en el segundo ante trastornos importantes: consumidores habituales de droga, vagabundos, delincuentes (6).

Debemos recordar aquí que los motivos aportados por los propios adolescentes para justificar el consumo de drogas encajan perfectamente con la psicología propia de esta edad. Señalan ordinariamente la curiosidad, el deseo de ser adulto, la búsqueda del riesgo, y la atracción por lo prohibido (7).

En este mal desarrollo de la personalidad la familia tiene un papel básico. Según una serie de trabajos del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, el joven drogodependiente tiene trastornos de personalidad motivados por el alcoholismo (de los padres), los trastornos mentales o sociopáticos, así como por el efecto negativo de la separación de los padres y la desintegración del hogar. En general se trata de familias muy escépticas de la posibilidad de curación del hijo. La madre suele mostrar excesiva sobreprotección y acusa al padre de incapacidad para cumplir con su papel. Por su parte el padre acusa a la madre de impedir que su hijo madure (8).

Según González Duro, los grifotas que aparecen en su estudio proceden de familias de baja condición social, rotas, desintegradas en mayor o menor grado, carentes de un clima de seguridad o de protección para un desarrollo normal (9). Para no extendernos más sobre el tema nos remitimos a otros trabajos (10). Conviene tener en cuenta que el fenómeno de las drogas es demasiado complejo como para reducirlo a la única influencia de la familia. Las drogodependencias tanto pueden aparecer en familias con problemas como en familias normales.

Esta inadaptación personal puede estar provocada también por la marginación social en que viven los individuos y llevar al consumo de drogas específicas. Un ejemplo bien claro, puede ser el abuso de inhalables en niños y adolescentes marginales, fenómeno ampliamente estudiado (11). En este momento hay datos, aunque no estudios serios, que nos muestran la existencia de tal problema en nuestro país, sobre todo en Barcelona. El medio marginal constituye un clima propicio para el consumo de la cola y otros inhalables dada la facilidad de su consecución y consumo.

En conclusión podemos afirmar que en muchos casos la inadaptación personal puede llevar a las drogas aunque no dispongamos de datos concluyentes para defender la existencia de una personalidad que lleve a la drogodependencia. Esta personalidad inadaptada en muchas ocasiones viene provocada por los trastornos familiares y/o condiciones de marginación social.

1.2. *El consumo de drogas puede llevar a la inadaptación*

Es importante que analicemos este otro aspecto: ¿Las drogas pueden llevar a la inadaptación y al delito?

Entre los posibles efectos producidos por la droga se incluye la desinhibición que se traduce en acciones impulsivas, la violencia producida por la paranoia o psicosis inducida por la droga, los delitos de negligencia como conducir bajo los efectos del alcohol, y el uso de drogas como recurso para realizar diferentes actividades delictivas.

En cuanto a los efectos indirectos de la droga en la delincuencia existen menos hipótesis. En general se defiende el hecho de que al participar en una actividad ilícita, el uso de drogas, facilita otras actividades desviadas por asociación y oportunidad.

También puede conducir a la inadaptación y a la delincuencia a través de cambios de personalidad dirigidos por ella misma o al provocar una reducción de las posibilidades económicas.

El uso de drogas puede afectar directamente las actitudes, creencias, valores o posiblemente actúa como catalizador y hace al individuo más susceptible de ser influenciado por otros, en una subcultura desviante.

En la medida que el uso de drogas interfiere en las actividades escolares, laborales, puede contribuir a una pérdida de oportunidades. Además un alto grado de homicidios y violencia suele estar asociado con el mercado ilegal de drogas.

Finalmente, está la cuestión de la existencia de delincuentes entre individuos que dependen de drogas caras y el hecho de que la delincuencia es, a veces, provocada por los costos de la droga de cara al propio consumo o para el tráfico. El delincuente se ha dado cuenta de que tráfico de heroína o cocaína es más rentable que el atraco a un banco. Por una parte los beneficios son mayores y por otra los peligros y las penas son menores.

1.2.1. *Drogas no Narcóticos*

Efectos Directos

El alcohol constituye la única droga sobre la que tenemos abundantes datos estadísticos para establecer una relación causal entre sus efectos agudos y los delitos de violencia y negligencia. Según datos de la O.M.S., el 50 % de los casos de delincuencia están relacionados con el consumo de alcohol (12). En cuanto a las otras drogas hay autores que concluyen que los barbitúricos posiblemente potencian la conducta delictiva.

Las anfetaminas y la cocaína consumidas en grandes dosis pueden producir reacciones paranoicas. En el Japón, se vió claramente que el consumo de anfetaminas provocaba una mayor agresividad, según la información ofrecida por la "Memoria sobre el problema de anfetaminas en el

Japón". En 1954, de 60 homicidas detenidos en Tokio durante los meses de Mayo y Junio, 31 abusaban de estimulantes. En 1955, a lo largo del año, se cometieron 29 homicidios bajo la influencia directa o indirecta de los estimulantes. En los años posteriores se aplicó una política más severa, lo que llevó primero a una disminución (3 casos en 1956) y luego a la erradicación del problema (13).

La marihuana y los alucinógenos más fuertes pueden producir reacciones psicóticas y existen ocasionales referencias de conducta violenta durante estos episodios. Los informes sobre la violencia producida por la marihuana aparecen sobre todo en la literatura más antigua, posiblemente resultado de un consumo en altas dosis. Según esto el número de delitos motivados por estas sustancias es mínimo. En general se llega a la conclusión, a partir de observaciones y autoinformes, de que la marihuana hace disminuir la hostilidad, tanto la vivida como la expresada. Por otra parte existe una evidencia creciente de que la phenciclidina tiene gran capacidad de producir conductas agresivas y violentas.

No se puede afirmar que ninguna droga sea por sí misma, la "causa" de conductas delictivas, aunque en el caso del consumo ilegal de drogas, el "delito" reside precisamente en la decisión de la persona de adquirir, poseer o consumir esa droga (14).

Existe poca evidencia de que el uso de alcohol y de las otras drogas facilite la conducta delictiva. Con todo nos faltan datos que nos muestren por ejemplo, que delincuentes comunes utilizan drogas legales o ilegales para reducir la ansiedad y así facilitar su trabajo.

Efectos Indirectos

Con el aumento del consumo de drogas a partir de los años 60, han aparecido diferentes trabajos sobre el tema y algunos contienen datos sobre delitos, arrestos, etc.

Esos trabajos muestran que existe una clara correlación entre el uso de la droga y la delincuencia. Pero conviene que tengamos en cuenta el orden temporal de los dos fenómenos para comprobar la hipótesis de que el uso de drogas lleva a la delincuencia. Son muchos los estudios que reflejan que otras formas de conducta desviada preceden a la iniciación del uso de drogas no narcóticas.

Otro problema a tener en cuenta es que el orden de ocurrencia puede depender de la oportunidad de usar drogas, tanto como de la edad en que los individuos se comprometen en los diferentes tipos de desviación.

Hay estudios longitudinales que consideran que los jóvenes que llegan a usar marihuana u otras drogas, pueden detectarse con pruebas de personalidad y de conducta. Estos son menos convencionales y conformistas, más rebeldes y con una conducta más desviada en comparación con otros jóvenes, antes del uso inicial. Los estudios de este tipo tienden a apoyar la

hipótesis de que ambos, el uso de drogas y otras formas de delincuencia, son resultado de una serie previa de variables.

Así no faltan autores que creen más plausible que la delincuencia lleve a un uso de drogas por asociación con un grupo desviado de compañeros y que ambos, delincuencia y uso de drogas, proceden de una misma inclinación hacia la desviación.

Otros en cambio, llegan a diferentes conclusiones y entienden que la relación entre la venta de drogas (marihuana y drogas fuertes) y el delito, era sustancialmente más fuerte que entre el delito y el uso de drogas fuertes (15).

En resumen, se carece de datos suficientes para defender la hipótesis de que las drogas no narcóticas llevan al delito con algunas restricciones. Claramente se establece una relación entre el delito y el modesto uso de drogas ilícitas, pero sólo podemos hablar de relación causal en aquellos individuos para quienes el uso tiene un mayor impacto. Este puede ser el caso de aquellos que fracasan en el trabajo o que llegan a estar fuertemente implicados en la venta de drogas como resultado de su uso. En este sentido podemos entender los datos que facilita el Instituto Nacional de Servicios Sociales, así como otras noticias que continuamente aparecen en la prensa (16).

1.2.2. Drogas Narcóticas

Efectos Directos

Los opiáceos tienen una clara acción sedante. Existe, por otra parte, poca o ninguna tendencia a producir reacciones psicóticas o paranóicas. Más bien, dadas sus propiedades farmacológicas, se debe esperar una disminución, más que un aumento, de la conducta delincuente y ésto concuerda con los datos disponibles. Con todo, los delitos para conseguir la droga, al estar bajo los efectos del síndrome de abstinencia, pueden considerarse consecuencia directa del uso de los opiáceos.

Efectos Indirectos

Hay una mayor evidencia de que los narcóticos pueden llevar a la delincuencia a partir de la información de los propios interesados, y de la frecuencia de delitos cometidos con el propósito de conseguir droga.

No faltan estudios que describen con abundancia de detalles las actividades de estos drogodependientes y sus estilos de vida. En cuanto al tipo de delitos, la mayoría de los estudios muestran que los más frecuentes son los hurtos. Los atracos, falsificaciones y robo de coches son menos frecuentes. También hay que recordar aquí, que el delincuente encuentra el tráfico de heroína como negocio rentable, tal como expusimos antes (17).

Se reconoce que el comienzo de la dependencia lleva a una creciente

delincuencia, pero se afirma que el tipo de vida dependiente de actividades ilícitas continúa aunque cese la dependencia. La eliminación de ésta entre los consumidores no reduce la cantidad de delitos cometidos.

Una advertencia a tener en cuenta es que los datos sobre el uso de narcóticos y delincuencia, proceden sobre todo de la justicia criminal y el tratamiento de adultos; por lo que no son representativos de toda la población de consumidores de narcóticos. Las diferencias en las características de varias muestras, justifican la falta de acuerdo entre los estudios (18).

Existen no pocos problemas metodológicos en los estudios que examinan la delincuencia en función del uso de heroína a lo largo de la carrera del delincuente, por lo que resulta imposible llegar a unas conclusiones generales; se suele afirmar, sin embargo, que el consumo de narcóticos produce un aumento de delitos. La dificultad está en saber si los drogodependientes son o no delincuentes antes o después de la dependencia o tratamiento.

1.3. El uso de drogas como medio de adaptación

Seríamos parciales en nuestro trabajo si no tuviéramos en cuenta este aspecto: la droga como instrumento de adaptación. En el caso de las drogas legales se trataría de adaptarse a la sociedad establecida, con un rechazo de las drogas ilegales. En cambio las drogas ilegales servirían para integrarse en un mundo contracultural o en un determinado grupo de compañeros. En los dos casos, las drogas tendrían la misma función: facilitar la adaptación del individuo al grupo. Podemos constatar que lo que llamamos normal en psicología es en realidad la psicopatología del promedio, tan poco dramática y tan extendida que ni siquiera llegamos a notarla. Entendemos así que el hecho de que se consuma una droga en un contexto cultural determinado no es suficiente criterio para que se acepte también desde el punto de vista educativo. Al contrario, podemos ver que las drogas pueden ser una cómoda respuesta ante los problemas sociales y educativos más profundos. Con este criterio intentaremos aclarar este aspecto, distinguiendo entre las drogas legales e ilegales.

Drogas Legales

Vivimos en una cultura de drogas. En este momento existen pastillas para todo: pastillas para estar en forma, pastillas para rendir, pastillas para no dormir, pastillas para despertar, pastillas para estudiar, pastillas para descansar, etc. Cada problema tiene su pastilla. Disponemos además del alcohol, el tabaco, el café, entre otras muchas sustancias. En este momento estas drogas constituyen el aceite que permite funcionar a toda la maquinaria social. Por un momento podemos imaginarnos el caos que se produciría si desaparecieran estas sustancias; surgiría la hecatombe de nuestra sociedad. En la actualidad nadie puede decir que no consuma alguna droga.

Casi sin darnos cuenta nuestra sociedad ha llegado a la aceptación del uso diario de una nueva multitud de sustancias químicas.

Nuestra sociedad parece haber sufrido un cambio de actitud en respuesta a la revolución cultural. Así mientras se sigue luchando contra la amenaza de las drogas ilegales, hemos aceptado sin ninguna resistencia otra serie de sustancias, tanto o más perjudiciales.

Como factores que han influido en este cambio, podemos señalar los siguientes:

- 1.— la revolución químico-médica. El desarrollo de las vacunas, que eliminó prácticamente algunas enfermedades contagiosas, fue el primer paso para este cambio de actitudes. El desarrollo de los antibióticos, drogas milagrosas, dió como resultado lo que pareció ser la curación química maravillosa de infecciones peligrosas. A partir de aquí se popularizó el tratamiento químico de la enfermedades. El desarrollo de los tranquilizantes, que en un principio servían para el tratamiento de los enfermos mentales, ayudó después a la gente "normal" a sentirse más cómoda y a funcionar mejor. Finalmente el desarrollo de los anticonceptivos facilitó a la gente sana un tipo de vida más libre. A todo ésto hay que sumar la abundancia de productos químicos que aparecen continuamente en el mercado de fácil consecución. En cada hogar podemos encontrar un auténtico depósito de medicamentos.
- 2.— la revolución de los medios de comunicación. No podemos negar la tremenda influencia de la publicidad en el cambio y actitud de la sociedad hacia las drogas. Los productos químicos aparecen asociados con la juventud, la sexualidad, la personalidad, la relación con los demás. Al mismo tiempo alivian todo tipo de malestar como la angustia, la tensión, la inseguridad, la depresión, el nerviosismo, el rechazo social y el vacío. Estos mensajes repetidos una y otra vez de forma sutil y gradual han provocado que veamos las drogas como sustancias amigas (19).

Podemos ver así que estas sustancias constituyen en este momento un instrumento básico de adaptación al medio. Los individuos luchan desesperadamente por ser "personas normales" y la solución está en las pastillas, en el alcohol o en el tabaco. Ordinariamente la gente no es consciente de la situación en que vive, pues estas sustancias impiden que tomen conciencia de la realidad de sus problemas. Los problemas laborales, familiares, personales son atacados en sus manifestaciones exteriores y no en las causas que los provocan. Se consigue así una despolitización de los problemas sociales (20).

Los estudiantes empiezan a utilizar anfetaminas para preparar sus

exámenes. Las amas de casa suelen iniciarse también en su uso para adelgazar; luego aunque no adelgacen descubren que son un estimulante que las ayuda, como el café, a realizar sus tareas domésticas y demás. Incluso los niños recurren fácilmente a los medicamentos para solucionar cualquier malestar, bajo la orientación de los padres, maestros y médicos.

El trabajador encuentra en el alcohol un recurso fácil ante un trabajo aburrido y alienante y evita un sentido crítico ante los problemas reales que le afectan.

El tabaco calma la ansiedad y la angustia producidas por la tensión de la vida moderna, al mismo tiempo que facilita una relación superficial en un mundo cada vez más incomunicado.

El café disminuye la fatiga; espabila el sueño y produce una mayor rapidez de pensamiento; se logra así un estar siempre a punto en el trabajo y en las relaciones sociales.

Esta función social de las drogas aparece reforzada por toda la institución sanitaria y psiquiátrica. El medicamento constituye la "solución fácil" ante unas enfermedades de las que muy poco sabemos con raíces sociales profundas.

Hay que recalcar también la irresponsabilidad de no pocos médicos, ya que:

"en lugar de crear la "necesidad artificial" de los barbitúricos, el médico debería responder desde el comienzo a la "necesidad fundamental" de tantos enfermos funcionales o que padecen insomnio, de hablar de sus problemas relacionales o existenciales, ya sean conyugales, sexuales, profesionales o de otro tipo; a menudo la esperanza y la confianza que renacen con un diálogo tal, son mucho más eficaces que toda una gama de barbitúricos. Todos los consejos en favor de la prudencia que se repiten desde hace ya más de medio siglo, no han tenido hasta el presente más que un escaso efecto beneficioso" (21).

Drogas Ilegales

El consumo de las drogas ilegales es fomentado por mecanismo análogos de coacción social en el seno de la llamada contracultura.

Existen numerosas publicaciones contraculturales que con frecuencia incitan a sus lectores de forma directa o indirecta al consumo de drogas ilegales.

No resulta difícil encontrar en este momento, grupos, revistas, símbolos, etc., que defienden y promueven el consumo de la marihuana. Así, nos encontramos con autores que presentan su uso como una costumbre social "que es agradable practicar entre amigos" (22). Todos sabemos que detrás existen intereses económicos y políticos y no extrañaría que dentro

de poco llegasen no sólo a la despenalización sino a la legalización, una vez que su control estuviese en manos de algunos Gobiernos o multinacionales. Todo ésto constituye un elemento importante a tener en cuenta por los educadores, para dar la respuesta más adecuada a cada situación.

Hay que tener en cuenta la influencia de la generación beat en la entrada de todas las drogas, pero en especial de la hierba y de los alucinógenos, en la cultura juvenil. Este movimiento beat empieza con la música como instrumento de comunicación popular. Aparecen después diferentes novelistas, como Jack Kerouak, cuyos protagonistas son consumidores de diferentes drogas. Surgen también poetas, como Allen Ginsberg con gran resonancia en este mundo.

Miles de muchachos descubrieron en el mensaje escrito de los beat una alternativa al trágico aburrimiento de la sociedad: se lanzaron por diferentes países de Europa, América y Norte de África, por donde ya habían pasado Borroughs, Ginsberg y otros poetas y donde los precios baratos, el kif casi legal, y la hospitalidad de los moros eran motivos suficientes para justificar el viaje desde su propio país. Todos ellos transmitieron por el mundo una corriente que tenía como puntos básicos la hierba y poco más tarde el ácido, el inconformismo, la música pop anglosajona, y por encima de todo, un enorme anhelo de libertad y liberación de todas las ataduras sociales. Eran la vanguardia de una revolución de costumbres, cuyos efectos todavía perduran.

En este sentido se ha llegado a hablar de una cultura psicodélica. El arte, la música, la pintura, el cine, el teatro e incluso el periodismo psicodélicos constituyen una aportación de los jóvenes hippies y no hippies de los sesenta al ámbito de la cultura en venta. Por lo tanto, un fenómeno importante a estudiar que tuvo y sigue teniendo influencia en los jóvenes a través de diferentes canales, sobre todo, de la música. Los opiáceos no entran en la cultura popular hasta mediados de este siglo. Encontramos aquí novelas como *Yonqui*, de W. Borrouhgs (23). Los opiáceos aparecen también en la escena pop: en los blues, en el jazz eran normales tan normales como la marihuana (elementos cotidianos del ghetto).

En nuestro país, ya en 1968 existían comunidades hippies en Ibiza y Formentera, según un estudio de C. Gil Muñoz, donde refleja que ya consumían marihuana, hachís y drogas alucinógenas, entre otras (24).

El consumo de estas drogas manifiesta el fracaso de una juventud incapaz de cambiar una sociedad con la que no estaba de acuerdo. Los vencidos del mes de Mayo de 1968 en Francia encontraron dos salidas a su vida: unos se fueron a la India, lo más lejos posible del escenario de su batalla perdida; otros se quedaron en Francia. Siguieron yendo a sus universidades y practicando su trabajo como si nada hubiera pasado; pero sustituyeron las sustancias psicodélicas por opiáceos. Amsterdam estaba cerca y era —y es— fácil hacer provisión allí de opiáceos baratos. En Inglaterra y en

América, paso algo parecido: de nada habían servido las comunas, ni la prensa "underground", ni las manifestaciones pacíficas. Pero la derrota es incluso más profunda y afecta también a la generación más joven, a la de los sesenta: el Sistema ha demostrado su fuerza, la demuestra continuamente. Y muchos se desaniman y "pasan de todo", incapacitados para luchar de alguna forma contra una vida agobiante y sin esperanzas.

En nuestro país, pensamos que domina además este pasotismo entre adolescentes y jóvenes, fruto de un problema social mucho más amplio, con pocas posibilidades de que se resuelva a corto plazo: crisis general, paro juvenil, desencanto político,...

Y las drogas, constituyen un juego, un juego peligroso en el que los niños y adolescentes inadaptados llevan todas las de perder. Los problemas personales, familiares, escolares y sociales se suman en estos individuos con unos resultados tan claros como los que aparecen en el trabajo que presentamos a continuación.

BIBLIOGRAFIA

- (1) VALLEJO NAJERA, J. A.: *Introducción a la Psiquiatría*, Ed. Científico Médica, Barcelona, 1979.
- (2) GLASSCOTE, R. Y OTROS: *Tratamiento del abuso de drogas, Programas, problemas, perspectivas*, Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 1975, págs. 18-21.
- (3) BASELGA, E.: *Los Drogadictos*, Madrid, Ed. Guadarrama, 1977, pág. 91.
- (4) LAURIE, P.: *Las Drogas*, Madrid, Alianza Ed., 1970 pág. 45.
- (5) *Informe O.M.S. n.º 551*, Ginebra OMS, 1974, pág. 42.
- (6) CERVERA, S.: *Un signo de nuestro tiempo: las drogas*, Ed. Magisterio Español, Madrid, 1975, págs. 113-137.
- (7) CARITAS ESPAÑOLA: *La población española ante las drogas*. Madrid, Cáritas, 1981, págs. 115-177.
- (8) *Psicodeía*, n.º 54, Madrid, págs. 50-51.
- (9) GONZALEZ DURO, E.: *Consumo de drogas en España*, Madrid, Villalar, 1979, pág. 180.
- (10) VEGA FUENTE, A.: *Las Drogas ¿Un problema educativo?*, Madrid, Ed. Cincel-Kapelusz, 1981, págs. 45-51.
- (11) DE LA GARZA, F. Y OTROS: *Adolescencia marginal e inhalantes*, México, Ed. Trillas, 1977.
- (12) *Informe O.M.S. n.º 33*, Ginebra OMS, 1979, págs. 413-418.
- (13) VARENNE, G.: *El abuso de las drogas*. Madrid, Guadarrama, 1973, pág. 352.
- (14) MCGRATH, J. H. y SCARPITT, F. R.: *La adicción a las drogas en la juventud actual*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1973.
- (15) ELLIOTT, D. S. and AGETON, A. R.: *Subcultural Delinquency and Drug Use*, Boulder, Colorado: Behavioral Research Institute, 1976.
- (16) *El País*, "Más de la mitad de los atracos nacen de la necesidad de la droga", Madrid, 18-3-1980.
- (17) *A B C*, Madrid 22 de Febrero de 1981.
- (18) WILLIAM H. MCGLOTHLIN, PH. D.: "Drugs and Crime", NIDA, Rockville, National Institute on Drug Abuse, 1978, pág. 362, *Handbook on Drug Abuse*.

- (19) PUENTE, F. G. y OTROS: *La familia ante el problema de las drogas*, México, CEMESAM, 1979, págs. 21-24.
- (20) HILLS, S. L.: *Drugs and the medicalization human problema*, Journal of Drug Education, vol. 7 (4), 1977, págs. 317-322.
- (21) VARENNE, G.: ob. cít. pág. 297.
- (22) HARO IVARS: *De qué van las drogas*, Madrid, Ed. La Piqueta 1978, pág. 30.
- (23) BORROUGH, W.: *Yonqui*, Barcelona, Ed. Bruguera, 1980.
- (24) GIL MUÑOZ, C.: *Juventud Marginada. Estudio sobre los Hippies a su paso por Formentera*, Madrid, Dopesa 1970.



CAPITULO 2

SITUACION FAMILIAR Y CONSUMO DE DROGAS

- P. de la Cruz
I. Chelba
M. del Mar
A. Vega
J. A. ...
C. ...

2.1. Metodología y muestreo

El trabajo de investigación se llevó a cabo en un Centro Educativo con carácter de tarde y reforma. En dicho Centro se dio una población homogénea de aproximadamente 300 menores institucionalizados desde el día...

Se aplicó un cuestionario que fue elaborado por los miembros de la escuela, asociados por expertos en temas de dependencia.

Este cuestionario fue probado por los pedagogos que más trabajaban en el Centro y poseían confianza en los informes conocidos de muchos de sus...

Después de una primera prueba se aplicó lo siguiente de acuerdo a las necesidades que surgieron de la práctica, haciendo las correcciones y...

Finalmente definitivamente se aplicó a todos los sujetos en el momento...



La población estudiada tenía edades de 17 años y el 24% de los...

2.— SITUACION FAMILIAR Y CONSUMO DE DROGAS

F. de la Garza

A. Giralde

M. Barcena

A. Vega

J. A. Mallor

C. Panchón

2.1. *Material y método*

El trabajo de investigación se llevó a cabo en un Centro Educativo con carácter de tutela y reforma. En dicho Centro se aloja una población flotante de aproximadamente, 300 menores infractores durante el año.

Se aplicó un cuestionario que fue elaborado por los maestros de la escuela, asesorados por expertos en farmacodependencia.

Este cuestionario fue probado por los pedagogos que eran tutores en el Centro y poseían confianza en los internos conocidos de mucho tiempo atrás.

Durante esta primera prueba se adaptó la encuesta de acuerdo a las necesidades que surgieron de la práctica, haciéndose las correcciones y ajustes necesarios.

El cuestionario definitivo se aplicó a todos los sujetos en forma individual. Se dedicó para ello una o varias entrevistas donde se intentó promover un clima de confianza entre el alumno y el entrevistador.

El grupo de trabajo coordinó sus actuaciones y conjuntó los criterios para la evaluación de las respuestas.

El cuestionario consta de varias partes que estudian la ficha general de identidad y la situación escolar. También se estudiaron los antecedentes de farmacodependencia y delincuencia en los padres y hermanos.

Un capítulo especial fue dedicado al hábito de uso de drogas y otros aspectos relacionados con éstas.

2.2. *Descripción de la muestra*

Se eligieron para la investigación los primeros 50 muchachos que ingresaron en el Centro durante el año 1981. El estudio se realizó entre los meses de Enero a Marzo. Se practicó un estudio censal de la totalidad de la población del internado en ese período.

Edad

La edad oscilaba entre los 9 y 16 años. El Centro no acepta sujetos de mayor edad.

La población estudiada tenía menos de 12 años en el 26 % de los

casos. Entre 13 y 14 años habían un 38 % y un número casi igual (36 %) tenían 15 años o más.

En el cuadro n.º 1 se muestra la distribución por edades. Obsérvese que aunque todos son menores, las diferencias entre los grupos de edades son importantes, ya que se encuentran reunidos en un mismo Centro niños que están en diferentes etapas de su desarrollo.

CUADRO N.º 1

EDAD	
De 9 a 10 años	4 %
De 10 a 12 años	22 %
De 13 a 14 años	38 %
De 15 y más años	36 %

Lugar de origen

La mayor parte de ellos han nacido en Catalunya (80 %) y sólo el 18 %, casi 1 de cada 5 sujetos, tiene antecedentes de emigración tal como se puede apreciar en el cuadro n.º 2.

CUADRO N.º 2

LUGAR DE NACIMIENTO	
CATALUNYA	80 %
EXTREMADURA	2 %
ANDALUCIA	8 %
RESTO DE ESPAÑA	8 %
NO CONSTA	2 %

Es importante contrastar este cuadro n.º 2 con el que nos muestra el lugar de nacimiento de los padres (cuadro n.º 5) donde se puede apreciar que estos niños pertenecen a la primera generación de hijos emigrantes. Los padres de los niños poseen niveles mucho mayores de emigración (82 % de los padres y 78 % de las madres).

Causas del Internamiento

La principal causa por la que fueron internados es hurto, tal como muestra el cuadro n.º 3. Un total de 41 menores había infringido la ley en este sentido. Este dato fue contrastado con los antecedentes estadísticos del

Tribunal y existe una coincidencia en general. Es importante resaltar que la mayor parte de las infracciones a la ley se llevaron a cabo en grupo (pandillas).

CUADRO N.º 3

CAUSAS DE INTERNAMIENTO

LESIONES	6 %
HURTO	82 %
OTROS	10 %
NO CONSTA	2 %

En tres casos (6 %) el motivo de internamiento fue por causar lesiones. Hasta el momento en ningún expediente consta que un menor haya sido ingresado en el Centro por motivos relacionados por el uso o tráfico de drogas.

Número de Internamientos

En el cuadro n.º 4 puede observarse que 2 de cada 3 niños han estado internados en este o en otros Centros más de una vez. El 32 %, 1 de cada 3 niños, está por segunda vez y un mismo número de sujetos, que corresponde al 34 %, han estado entre 3 y más veces.

CUADRO N.º 4

NUMERO DE INTERNAMIENTOS

1	34 %
2	32 %
3	10 %
4	6 %
5	2 %
más veces	16 %

Este número de internamientos se ha llevado a cabo a pesar de su corta edad. La vida institucional, que tienen como consecuencia, será discutida más adelante.

2.3. La familia

Emigración

La mayor parte de estas familias son emigrantes. El estudio de la emigración y su impacto sobre la dinámica familiar es particularmente interesante en grupos marginales que poseen en su seno conductas desviadas socialmente como delincuencia y drogas.

En el cuadro n.º 5 recogemos los resultados globales sobre el lugar de nacimiento de los padres.

CUADRO N.º 5

LUGAR DE ORIGEN	PADRE	MADRE
CATALUNYA	18 %	22 %
ANDALUCIA	38 %	42 %
EXTREMADURA	8 %	8 %
GALICIA	2 %	6 %
OTROS	16 %	14 %
NO CONSTA	18 %	8 %

La situación real de que aproximadamente el 80 % de los padres y de las madres (82 y 78 % respectivamente) son emigrantes, posee consecuencias en los hijos. El cambio de domicilio traerá consigo la necesidad de adaptarse a un ambiente nuevo.

El shock cultural que provoca la emigración traerá el enfrentamiento a nuevos valores culturales, la consecución de un nuevo trabajo, el aprendizaje de idiomas, la necesidad de adaptarse al clima afectivo de nuevas amistades, etc.

Todo este proceso origina conflictos en los cuales participa todo el grupo familiar incluyendo los hijos.

En muchas ocasiones el proceso de adaptación se da en unas condiciones que pueden dificultar la permeabilidad entre los grupos emigrantes y la nueva sociedad que han adoptado.

La emigración tiene como motor una necesidad económica en la mayor parte de los casos. La búsqueda de empleo y de mejores niveles de vida es lo que impulsa a cambiar de residencia.

Situación Laboral

El trabajo en los padres de los niños es un área no resuelta satisfacto-

riamente. De los 39 padres de los que poseemos información nos encontramos que sólo poco más de la mitad poseían empleo (66,7 %).

En el cuadro n.º 6 se puede observar como 1 de cada 5 no tenía empleo (paro) y además el 12,8 % eran pensionistas por diferentes causas.

CUADRO N.º 6

SITUACION LABORAL DEL PADRE	
ACTIVO	66,7 %
PARADO CON SUBSIDIO	15,4 %
PENSIONISTA	12,8 %
PARADO SIN SUBSIDIO	5,1 %

La situación de las madres era diferente. En el cuadro n.º 7 podemos apreciar un mayor índice de actividad. Muchas de ellas trabajan en labores de la casa (28 %), por lo que no pueden ser tenidas como desempleadas aunque su trabajo no sea remunerado.

CUADRO N.º 7

SITUACION LABORAL DE LA MADRE	
ACTIVA	52 %
SUS LABORES	28 %
PENSIONISTA	6 %
NO CONSTA	14 %

La mitad de ellas poseían un trabajo (52 %).

Como puede observarse la emigración en busca de trabajo sólo es superada parcialmente al llegar al polo industrial de desarrollo que les ha atraído (Catalunya).

Tipo de Empleo

Las condiciones de paro tienen relación directa con la capacidad intelectual y académica de los padres.

Las profesiones del padre y de la madre se desempeñan en labores primarias que son mal remuneradas. En los cuadros n.º 8 y n.º 9, podemos ver los distintos tipos de trabajo de los padres.

CUADRO N.º 8

PROFESION DEL PADRE

TRANSPORTE	4,8 %
PEONAJE VARIO	11,8 %
CONSTRUCCION	28,6 %
OTRAS	54,8 %

CUADRO N.º 9

PROFESION DE LA MADRE

SUS LABORES	36 %
LIMPIEZA	24 %
OBRAERA FABRIL	8 %
VENTA AMBULANTE	4 %
OTRAS	16 %
NO CONSTA	12 %

Los empleos más frecuentes en el hombre son la construcción, el peonaje y el transporte. Las mujeres se dedican a ser amas de casa y al servicio doméstico en los porcentajes más altos.

Los trabajos son de carácter físico y en ocasiones les quitan mucho tiempo, con el consecuente descuido familiar.

Educación

El desempleo y el trabajo rudimentario tienen estrecha relación con el nivel educacional de estos grupos.

En el cuadro n.º 10 aparecen los niveles educativos de los padres, siendo el 22 % de los padres y el 46 % de las madres analfabetos. Los que poseen la enseñanza primaria (56 % y 44 % respectivamente) no pueden ser considerados con un nivel cultural alto. La educación primaria de estas personas es deficiente y en algunos casos sólo les sirve para defenderse en forma mínima ante las exigencias laborales donde se les exige saber firmar o hacer cuentas sencillas.

CUADRO N.º 10

NIVEL EDUCATIVO		
	PADRE	MADRE
ANALFABETOS	22 %	46 %
PRIMARIA	56 %	44 %
SECUNDARIA	4 %	2 %
NO CONSTA	16 %	8 %

Los niveles de educación, de trabajo y de ingresos económicos impondrán a estas familias todo un marco cultural donde se desarrollará la vida de los menores infractores estudiados en esta investigación.

Los ingresos económicos al ser precarios y distribuidos entre un alto número de personas, ya que son familias numerosas, darán a las mismas un sello de insuficiencia económica que influirá considerablemente en su comportamiento familiar y social.

Número de Hijos

En el cuadro n.º 11 se muestra cómo la mayoría de estas familias poseen más de 4 hijos, y algunas (40 %) más de 6.

CUADRO N.º 11

NUMERO DE HIJOS	
1	0 %
2 - 3	16 %
4 - 5	44 %
6 - 8	24 %
9 o más	16 %

Los altos índices de natalidad que hace del 84 % el que sean familias numerosas, están relacionados con los niveles socioeconómicos bajos antes señalados.

Las consecuencias de esto son que los bajos ingresos económicos deberán distribuirse entre una familia extensa que sufrirá además condiciones de hacinamiento.

Los hogares no poseen las condiciones adecuadas para alojar a tantas personas, lo que constituye un fenómeno propio de la marginalidad, donde la familia posee poco espacio vital para desarrollarse.

Lugar que ocupa entre los Hermanos

Por término medio los menores internos ocupaban un sitio entre el 3.º y 4.º lugar de los hermanos (media 3,6).

Esta situación es relevante ya que los mayores son muy importantes como modelos en su proceso de identificación, tanto a nivel de farmacodependencia, como de la delincuencia, los patrones de vida para poder sobrevivir, etc.,

Sostenemos la hipótesis de que los hermanos mayores poseen una influencia decisiva en la formación de la personalidad de los menores ya que frecuentemente la figura del padre no está presente.

Hacinamiento y Allegados

Dentro de los valores culturales de estos grupos emigrantes está la acogida dentro de sus hogares a otras personas que no son propiamente los padres e hijos. Estas personas reciben el nombre de "allegado", dentro del mundo de la marginalidad.

Un total de 13 familias tenían en su hogar a algún familiar cercano, lo que corresponde a un 26 % de allegados familiares. Debemos agregar un 14 % de allegados que no son familiares, como vecinos o amigos que viven bajo el mismo techo.

Los altos índices de natalidad y el fenómeno de alojar allegados reduce aún más el espacio vital con el consecuente hacinamiento.

Relación entre los Padres

Es fundamental conocer el ambiente afectivo del hogar para poder comprender las conductas de los hijos.

A continuación presentaremos el perfil de estas familias en cuanto a su relación afectiva, y la repercusión de la misma en la visión que los hijos tienen acerca de sus padres.

En este sentido creemos importante tener en cuenta el estado civil de los padres, tal como muestra el cuadro n.º 12.

CUADRO N.º 12

ESTADO CIVIL DE LOS PADRES

PAREJA LEGAL	48 %
LIBRE UNION	8 %
SEPARADOS	36 %
NO CONSTA	8 %

Los padres estaban casados legalmente casi en la mitad de los casos (48 %). Un 36 % estaban separados, lo que corresponde a 18 niños afectados por esta situación.

Los índices de ruptura familiar provocada por la separación de los padres o por ausencia de uno de ellos, ya sea por muerte o por abandono son muy altos.

En 6 casos, el padre había muerto, y la madre en 3, lo que hace que la orfandad alcance un 12 % y un 6 % respectivamente.

A estos datos debemos agregar, tal como muestra el cuadro n.º 13, los padres que abandonan el hogar.

CUADRO N.º 13

ABANDONO DEL HOGAR

	PADRE	MADRE
SI	36 %	6 %
NO	44 %	62 %
NO CONSTA	20 %	32 %

El padre estaba ausente en el 36 % de los casos que corresponde a 18 niños que por alguna razón su padre no vivía en casa y había abandonado la familia.

El abandono materno no es tan alto y sólo 3 sujetos comentaron que su madre les había abandonado.

La ausencia del padre en 13 niños había sido sustituida por un padrastro.

La ausencia de figuras paternas permiten afirmar que el grupo de menores estudiado por nosotros padece, además de carencias económicas, graves privaciones afectivas de carácter primario.

La ausencia de los padres forzaría al menor a buscar otros modelos con los cuales identificarse y en donde sentir el respaldo moral y afectivo que todo niño necesita para su crecimiento y desarrollo. Los hermanos y la pandilla tendrán una función importante a este nivel. Más adelante comentaremos su rol en la dinámica del menor infractor.

Convivencia con los Padres

Vemos que 34 de los 50 niños no convivían con los padres (68 %) y 21 de ellos no convivía con la madre (42 %). El cuadro n.º 14 nos da el porcentaje de convivencia con los padres y otras personas.

CUADRO N.º 14

CONVIVENCIA FAMILIAR

	PADRE	MADRE	OTROS
SI	6 %	46 %	60 %
NO	58 %	42 %	24 %
NO CONSTA	26 %	12 %	16 %

Del dato estadístico de abandono o ausencia de los padres se pueden intuir los fenómenos de deestructuración familiar. Los datos anteriores responden a la pregunta ¿Actualmente convives con tu padre, tu madre u otros familiares?

La situación familiar establecerá un mayor o menor contacto físico o afectivo con la presencia de los padres que en estos casos mencionados estaba ausente.

Relación entre los Padres

La coexistencia del grupo familiar no está carente de conflictos. Incluso en aquellos casos donde los padres viven juntos, los niños manifiestan que la relación entre ellos era inexistente en el 44 % de los casos y que era francamente mala en el 4 %, tal como refleja el cuadro n.º 15.

CUADRO N.º 15

RELACION PADRE - MADRE

BUENAS	32 %
REGULARES	16 %
MALAS	4 %
INEXISTENTES	44 %
NO CONSTA	4 %

Es importante afirmar que vivían satisfactoriamente la relación de sus padres 16 de los niños (32 %) y que 8 (16 %) pensaban que sus padres se llevaban "regular".

Esto nos permite concluir que casi 1 de cada 2 niños (48 % viven la relación de sus padres como conflictiva, y lo que es más grave como inexistente.

Relación del Menor con los Padres

La mitad de los niños estudiados pensaban que la relación con su padre era buena o regular. El 14 % vivía como francamente mala la figura

CUADRO N.º 16

RELACIONES FAMILIARES

TIPO DE RELACION	PADRE	MADRE	HNOS.	PADRASTRO MADRASTRA
BUENA	32 %	68 %	76 %	46,2 %
REGULAR	18 %	18 %	18 %	7,7 %
MALA	14 %	4 %	4 %	15,4 %
INEXISTENTE	30 %	8 %	2 %	30,7 %
NO CONSTA	6 %	2 %	—	—

del padre dentro del hogar.

Los padrastros también suplían la figura del padre en 13 hogares y afortunadamente en más de la mitad de los casos poseían una buena o regular relación con los niños. Los niveles de relaciones malas o inexistentes son semejantes por otra parte a los índices de los padres naturales.

La presencia de un padre sustituto en la familia no es siempre un factor negativo en el crecimiento afectivo de estos niños y en la muestra estudiada la relación con los padrastros era vivida como importante y positiva en más de la mitad de los casos.

Sentimientos de Bienestar en Casa y Fuga del Hogar

Los menores tendrán que utilizar su capacidad de adaptación para poder superar los frecuentes conflictos de una familia que padece graves deficiencias económicas, culturales y afectivas.

Hemos mostrado los índices en que se dan esas deficiencias y se puede intuir la traducción de éstas en la conducta del menor.

Los niños confesaron abiertamente que se sentían bien en sus casas en el 60 % de los casos. Dijeron sentirse mal 8 de ellos y a 11 les era indiferente su hogar (16 y 22 % respectivamente), tal como aparece en el cuadro n.º 17.

CUADRO N.º 17

SENTIMIENTO DE BIENESTAR EN CASA

SI	60 %
NO	16 %
INDIFERENTE	22 %
NO CONSTA	2 %

La cultura en que se desarrollan estos niños les ha hecho aprender un mecanismo de defensa que es insólito en otros grupos sociales: la fuga del hogar.

Escaparse del hogar implica encontrarse en la calle y tener que sobrevivir durante un corto o largo período de tiempo de sus propios recursos. Los niños de clase media o alta pueden fantasear con la posibilidad de resolver o escapar a los conflictos familiares a través de la fuga. Sin embargo esta conducta es muy difícil de llevar a cabo. La calle implica una falta de estructura afectiva y económica que atemoriza.

Se han fugado de casa al menos en una ocasión 29 de los menores (58 %). Las consecuencias de esto son variadas y deben ser matizadas, dado que las fugas pueden ser por diversos motivos y con una duración variable desde un día a varios meses, según indica el cuadro n.º 18.

CUADRO N.º 18

FUGAS DEL HOGAR

SI	58 %
NO	20 %
NO CONSTA	22 %

Sin embargo podemos señalar que los niños del internado han aprendido a vivir en algunos casos en ausencia de estructura familiar. La vida les ha enseñado a superar los obstáculos que imponen la calle y sus peligros. Debe de entenderse la conducta de fuga como un proceso de adaptación que es preferible a la vida conflictiva familiar.

Para dar una idea del nivel de fugas y de lo cotidiano de esta conducta en 1980 se fugaron 141 menores del Centro y algunos hasta 6 veces.

La conducta de fuga del hogar no debe ser objeto de generalización indiscriminada que pueda hacernos pensar que todos los niños poseen una relación importante con la calle.

Sin embargo existe un número considerable que ha vivido fuera de sus casas durante un tiempo prolongado haciendo de las instituciones carcelarias, reformatorios y de la calle misma sus verdaderos hogares.

2.4. Trabajo y Menores

Trabajo Desarrollado por Menores

Desborda los límites de este trabajo el describir exhaustivamente la vida marginal y callejera que llevan estos niños.

Creemos importante sin embargo aportar algunos datos sobre el trabajo a que se ven obligados estos menores, tal como veremos en el cuadro n.º 20.

De los 50 niños estudiados 35 han desarrollado algún trabajo, lo que corresponde a un 70 %.

El que sean menores de edad les limita las posibilidades de conseguir empleo. En teoría esto es igual y de hecho transgrede las normas elementales de los derechos del niño.

Su condición física y su pobre nivel académico condicionan el tipo de trabajo. El ser subempleados y explotados será la principal característica.

En el cuadro n.º 19 se describe la edad de inicio en el trabajo.

Uno de cada cinco niños que ha trabajado lo hace entre los 8 y los 10 años por primera vez y el 36 % lo inicia entre los 13 y 14 años.

CUADRO N.º 19

EDAD DE INICIO EN EL TRABAJO

8 - 10 años	28,6 %
11 - 12 años	20,0 %
13 - 14 años	51,5 %

Tipo de Empleo

En el cuadro n.º 20 aparecen sus eventuales trabajos que se distribuyen en una enorme gama entre los que destacan: empleo en bares, aprendices, venta ambulante de baratijas, recadero, repartidor.

CUADRO N.º 20

TIPOS DE TRABAJO

APRENDIZ EN GENERAL	22 %
BARES Y SIMILARES	24 %
VENTA AMBULANTE	8 %
REPARTIDOR	6 %
OTROS	10 %
NO CONSTA	30 %

Duración del Trabajo

La duración de estos trabajos es muy variable y tienden a mudarse de uno a otro. En el cuadro n.º 21 se pueden apreciar estos índices.

CUADRO N.º 21

DURACION DEL TRABAJO	
MÁS DE UN AÑO	14 %
MENOS DE UN AÑO	50 %
NO HAN TRABAJADO	36 %

Destaca el hecho de que el 64 % ha trabajado antes de su internamiento y que 7 niños han dedicado al trabajo entre 1 y 3 años y 3 de los menores estudiados han llegado hasta 2 y 3 años.

Es interesante remarcar que el 16 % de estos niños han pasado 1 ó más años de su vida infantil trabajando.

La media del tiempo que los niños han trabajado es de 3 meses. Tómese en cuenta al interpretar este dato que el 26 % de los niños tienen menos de 12 años. Además el 50 % de los niños que trabajan lo han hecho entre 1 y 10 meses.

El trabajo ocupa en la vida de los niños un elemento fundamental para sobrevivir. La delincuencia, motivo mayoritario por el que están internados, es un "trabajo" más al que dedican a veces mucho tiempo y que en la cultura a la que pertenecen es una labor entre otras.

Interés por el Estudio

En otros grupos los niños deben participar en labores escolares. No es este el caso de los niños a que nos referimos. El 90 % acepta tajantemente que no les gusta estudiar y que no poseen ninguna expectación positiva en este sentido.

El deseo de los menores está muy contaminado por la influencia de los medios masivos de comunicación y los más pequeños expresan ingenuamente deseos de ser cantantes, compositores, marineros, etc.

Conscientes de sus limitaciones económicas saben que el ascenso social no es fácil y que debido a su pobre escolaridad los empleos a los que se dedicarán serán necesariamente mal remunerados, si llegan a encontrar alguno.

La tendencia a elegir la profesión de mecánico como deseo de trabajo futuro en el 38 % de los casos podría ser una de las alternativas que Centros de esta naturaleza puede ofrecer a los niños.

CUADRO N.º 22

EXPECTATIVAS DE TRABAJO FUTURO

MECANICO	38 %
COMERCIO	2 %
VENTA AMBULANTE	2 %
DELINCUENCIA	2 %
OTROS	52 %
NO CONSTA	4 %

Delincuencia en los Padres y Hermanos

La actividad delincente en los grupos marginales no debe ser analizada desde un ángulo moralista. Muchos la consideran como un trabajo; en ocasiones el único posible dentro de estas subculturas.

La labor que desempeñan como ladrones, rateros, etc., es considerada dentro de estas familias como un trabajo, aunque otros grupos sociales posean un criterio diferente cuando sufren las consecuencias de las conductas antisociales.

En el cuadro n.º 23 se describen los niveles de actividad delincente en la familia. El 8 % de los padres y el 4 % de las madres tienen antecedentes en este sentido.

CUADRO N.º 23

ANTECEDENTES DELICTIVOS FAMILIARES

	PADRE	MADRE	HNOS.
SI	8 %	4 %	48 %
NO	80 %	88 %	48 %
NO CONSTA	12 %	8 %	4 %

Llama la atención que un 48 % de los hermanos poseen antecedentes delictivos, lo que puede constituir un patrón de conducta para estos niños. El desempleo y las carencias económicas van estrechamente unidas a la práctica de la delincuencia como lo demuestra esta investigación.

Es importante destacar que la conducta de los hermanos mayores es vista como negativa por los menores estudiados por nosotros. Pero contemplan a sus hermanos como figuras idealizadas dignas de ser imitadas y a la delincuencia como una actividad deseable de practicar.

2.5. Drogodependencia en la familia

El entorno familiar puede dar al niño los patrones de conducta que seguirá en su vida adulta en cuanto al uso o no de las drogas.

En los siguientes cuadros se describe la incidencia de conductas farmacodependientes en los padres y hermanos.

Tabaquismo, Alcoholismo y Abuso de Pastillas

Encontramos antecedentes de alcoholismo o de abuso de alcohol que provoca problemas familiares, laborales y sociales tanto en los padres como en los hermanos. El 48 % de los niños, o sea 24 de ellos, tenían a su padre con antecedentes de etilismo.

CUADRO N.º 24

ANTECEDENTES ETILICOS EN LA FAMILIA

	PADRE	MADRE	HNOS.	OTROS FAM.
SI	48 %	10 %	38 %	24 %
NO	40 %	78 %	52 %	16 %
NO CONSTA	12 %	12 %	10 %	60 %

Entre los hermanos cuando menos alguno de ellos padecía de los mismos antecedentes de alcoholismo en el 38 %. Los índices de alcoholismo en las madres eran menores; sólo 1 de cada 10 era alcohólica.

Estos hallazgos sin duda sobrepasan los promedios de alcoholismo esperados para la población general. Sin embargo debería de hacerse un estudio donde pudiesen contrastarse con otros grupos sociales.

En cualquier caso la enfermedad alcohólica ha sido protagonista en la vida de muchos niños y de sus familias. Podemos afirmar que pertenecen a familias con altos índices de farmacodependencia.

Un 84 % de los padres frente a un 26 % de las madres y un 47 % de los hermanos eran consumidores de tabaco según muestra el cuadro n.º 25.

CUADRO N.º 25

TABACO EN LA FAMILIA

	PADRE	MADRE	HNOS.	OTROS FAM.
SI	84 %	26 %	74 %	58 %
NO	8 %	68 %	22 %	28 %
NO CONSTA	8 %	6 %	4 %	14 %

En este sentido recordamos que según el último estudio realizado en nuestro país un 61,3 % de la población consume tabaco diariamente (1).

El abuso de pastillas depresoras o estimulantes arroja un interesante hallazgo que coincide con la experiencia de otros países (cuadro n.º 26). Las madres usan frecuentemente más pastillas que los padres y los hijos. El 44 % o sea 22 madres abusaban de las pastillas en comparación con el 26 % y 24 % que corresponden respectivamente al padre y a los hermanos.

CUADRO N.º 26

PASTILLAS EN LA FAMILIA

	PADRE	MADRE	HNOS.	OTROS FAM.
SI	26 %	44 %	24 %	28 %
NO	64 %	48 %	66 %	58 %
NO CONSTA	10 %	8 %	20 %	14 %

Drogas Ilegales

Cuando utilizamos el término de drogas ilegales nos referimos al uso principalmente de cannabis, coca y derivados de los opiáceos.

Los menores comentaron que sus madres no usaban drogas ilegales.

Los padres las consumían en el 8 % de los casos. El dato más relevante es que 21 de los internos (42 %) tenía algún hermano que usaba drogas ilegales.

CUADRO N.º 27

DROGAS ILEGALES EN LA FAMILIA

	PADRE	MADRE	HNOS.	OTROS FAM.
SI	8 %	0 %	42 %	18 %
NO	78 %	90 %	50 %	70 %
NO CONSTA	14 %	10 %	8 %	12 %

Estos datos son muy importantes porque demuestran que en la vida cotidiana y en su entorno inmediato estos menores tienen una alta disponibilidad de drogas ilegales.

Se confirma con el 88 % de los niños que contestó afirmativamente a la pregunta de que conocía a alguien que usaba drogas ilegales.

En el 46 % de los que conocían consumidores de drogas ilegales se refiere a un familiar, en el 78 % era un amigo y en el 54 % un compañero.

Cuando se habla de drogas y menores infractores no puede soslayarse la importancia que poseen los factores sociales que rodean al fenómeno.

El entorno familiar, principalmente los hermanos, el medio ambiente del barrio y el contacto con los amigos está teñido por un protagonista muy importante: la presencia de la droga.

Es redundante el afirmar que esta alta disponibilidad y el contacto reiterado con un medio ambiente que abusa de las drogas le da al fenómeno de la farmacodependencia una aceptación social.

El grupo social será provocador, iniciador y perpetuador de muchas de las conductas de drogodependencia en estos menores.

BIBLIOGRAFIA

- (1) CARITAS ESPAÑOLA: *La población Española ante las drogas*. Madrid, Cáritas, 1981. pág. 27.

CONSUMO DE LAS DIFERENTES DROGAS CAPITULO 3

CONSUMO DE LAS DIFERENTES DROGAS

- A. Daga
- F. de la Cruz
- C. García
- J. González
- J. A. Muñoz
- M. Pérez

3.1. Ideas sobre las drogas

No podemos comprender al drogadependiente y su conducta sin conocer sus ideas sobre las diferentes drogas, como legales como ilegales. Nuestra pregunta sobre sus conocimientos sobre las drogas, recibió las siguientes respuestas, que recogimos a continuación:

En cuanto a las drogas legales como el tabaco e inhalables los datos aparecen reflejados en los cuadros:

ALCOHOL COMO DROGA

SI
NO

TABACO COMO DROGA

SI
NO

INHALABLES COMO DROGA

SI
NO



ROSA R

Es importante resaltar que la mitad de la población no considera legal y el tabaco como drogas (42 % - 54 %). De todas formas entre la

Cuando se habla de el grupo social se puede entender la importancia que tienen las funciones sociales que realiza el individuo.

El grupo social es un conjunto de individuos que se relacionan entre sí y el contacto con los otros es una condición para su existencia y desarrollo. La presencia de la familia es importante.

Es importante el rol que tiene el individuo y el contacto con un medio ambiente que afecta de los otros le da el fundamento de la formación de una sociedad.

El grupo social será provocador, interesado y propulsor de cambios de las conductas de los individuos en grupo.

CONCLUSIÓN

El grupo social es un conjunto de individuos que se relacionan entre sí y el contacto con los otros es una condición para su existencia y desarrollo.



3.— CONSUMO DE LAS DIFERENTES DROGAS

A. Vega
F. de la Garza
C. Panchón
A. Giralde
J. A. Mallor
M. Barcena

3.1. Ideas sobre las drogas

No podemos comprender al drogodependiente y su conducta sin conocer sus ideas sobre las diferentes drogas, tanto legales como ilegales. Nuestra pregunta sobre qué sustancias consideraban como droga, recibió las siguientes respuestas, que recogemos a continuación:

En cuanto a las drogas legales, alcohol, tabaco e inhalables los datos aparecen reflejados en los cuadros siguientes:

CUADRO N.º 1

ALCOHOL COMO DROGA	
SI	58 %
NO	42 %

CUADRO N.º 2

TABACO COMO DROGA	
SI	46 %
NO	54 %

CUADRO N.º 3

INHALABLES COMO DROGA	
SI	72 %
NO	26 %
NO CONSTA	2 %

Es importante resaltar que la mitad de la población no considera el alcohol y el tabaco como drogas (42 % - 54 %). De todas formas ellos lo

consideraban como un vicio. Esto se debe probablemente a que estamos ante drogas socialmente aceptadas. Resulta muy interesante constatar que este % es considerablemente más alto que el de la población normal española. En el último estudio realizado por Cáritas aparecen un 27 % que no considera el alcohol como droga y un 39 % en el caso del tabaco (1).

En cuanto a los inhalables vemos que un 72 % sí lo consideran droga frente a un 33,6 % de la población normal española. Esta contestación es fácil de entender, si tenemos en cuenta que la inhalación de inhalables se extiende sobre todo en poblaciones marginales. En nuestro caso los menores conocen por propia experiencia la realidad de esta droga.

En cuanto a las drogas ilegales los resultados fueron los siguientes:

CUADRO N.º 4

OPIACEOS COMO DROGA

SI	88 %
NO	10 %
NO CONSTA	2 %

CUADRO N.º 5

COCAINA COMO DROGA

SI	92 %
NO	8 %

CUADRO N.º 6

L S D COMO DROGA

SI	80 %
NO	18 %
NO CONSTA	2 %

Llama la atención que un pequeño número de sujetos que oscila entre el 8 % y el 18 % no considera droga estas sustancias. Este dato resulta significativo si lo comparamos con los obtenidos en el estudio de la población española en general que va del 2,3 % al 3,6 %. La explicación podemos encontrarla en la falta de información, el bajo nivel de escolarización, la

posible familiaridad con estas sustancias a través de la familia y compañeros y en la mínima influencia de los medios de comunicación sobre los individuos marginales.

3.2. Conocimiento sobre los daños

La mayoría considera que el uso del tabaco y del alcohol provocan daños físicos y psicológicos. En el caso del alcohol las respuestas son recogidas en el cuadro siguiente:

CUADRO N.º 7

DAÑOS DEL ALCOHOL		
	FISICOS	PSIQUICOS
SI	92 %	88 %
NO	8 %	10 %
NO CONSTA	—	2 %

Esta alta conciencia sobre las perjuicios del alcohol posiblemente está motivada, más que por la información recibida, por los problemas sufridos ya en su propia familia. De hecho hemos constatado que un 48 % de los chicos tenían a su padres con antecedentes etílicos. Entre los hermanos aparece un 38 % con estos mismos antecedentes y entre las madres un 10 %. Estos datos sin duda sobrepasan los promedios de alcoholismo de la población en general.

En cuanto a los daños de los inhalables, los resultados aparecen expuestos en el cuadro siguiente:

CUADRO N.º 8

DAÑOS DE LOS INHALABLES		
	FISICOS	PSIQUICOS
SI	94 %	86 %
NO	6 %	14 %

En este caso es su propia experiencia quien les ha hecho descubrir los perjuicios de estas sustancias. "Es la peor cosa del mundo" nos comentaba un chico en la entrevista. Estos menores están acostumbrados a inhalar cola tranquilamente en la calle; en el colegio en cambio inhalan a escondidas ya que están advertidos sobre su peligrosidad. En ocasiones utilizan el propio encendedor o la cola sustraída de los talleres.

De todas formas constatamos que un 14 % de los individuos sostiene que los inhalables no producen daño psicológico.

En cuanto a las drogas ilegales recogemos a continuación las respuestas sobre los daños de la heroína y el cannabis.

CUADRO N.º 9

DAÑOS DE LA HEROINA

	FISICOS	PSIQUICOS
SI	70 %	72 %
NO	14 %	12 %
NO CONSTA	16 %	16 %

CUADRO N.º 10

DAÑOS DEL CANNABIS

	FISICOS	PSIQUICOS
SI	66 %	58 %
NO	32 %	40 %
NO CONSTA	2 %	2 %

En el caso de la heroína puede ser muy grave la situación de este 14 % que no percibe los daños físicos y el 12 % que no percibe los daños psíquicos, dado que estos chicos se mueven en un ambiente familiar ante esta droga y en ocasiones fácil de conseguir. Por otra parte tenemos que recordar la presión del grupo de compañeros determinante muchas veces de su consumo.

En cuanto al cannabis no hacemos comentario sobre el tema dada la falta de datos científicos. De todas formas conviene tener en cuenta lo que piensan los chicos ya que puede facilitar su consumo. De hecho constatamos que un 32 % no percibe los daños físicos y un 40 % los psíquicos.

3.3. Motivaciones para el consumo

La motivación es un tema que no podemos olvidar en un trabajo de este tipo dada su influencia en la conducta. En nuestro estudio planteamos las preguntas siguientes:

- ¿Por qué crees que la gente empieza a usar drogas?
- ¿Por qué crees que la gente continúa usando drogas?
- ¿Por qué tomas tú drogas?

Hemos separado las motivaciones supuestas en los demás de las propias, porque pensamos que así podemos tener una visión más completa de las razones del consumo de drogas. Las respuestas aparecen en los cuadros siguientes:

CUADRO N.º 11

MOTIVOS PERSONALES USO DROGAS

SENTIRSE BIEN	62 %
EVASION	36 %
PRESION DEL GRUPO	22 %
OTROS	24 %

Observamos que 2 de cada 3 individuos actúan por “sentirse bien”, mientras que 1 de cada 4 parece actuar “presionado por el grupo”. ¿Hasta qué punto estos datos concuerdan con las motivaciones reales? Todos sabemos la influencia que tiene el ambiente sobre el niño marginal unido a la falta de identidad y de autoanálisis. De todas formas creemos que estos datos se complementan con los motivos supuestos en otras personas cuando inician el consumo de drogas o continúan en él, tal como reflejan los cuadros siguientes:

CUADRO N.º 12

CREENCIAS MOTIVOS INICIO EN EL USO DE DROGAS

EVASION	22 %
CURIOSIDAD	62 %
PRESION DEL GRUPO	44 %
SENTIRSE BIEN	26 %
OTROS	24 %

CUADRO N.º 13

CREENCIAS MOTIVOS CONTINUACION USO DE DROGAS

SENTIRSE BIEN	78 %
DEPENDENCIA	40 %
EVASION	24 %
PRESION DEL GRUPO	18 %
OTROS	14 %

Si comparamos las respuestas obtenidas podemos ver como "la curiosidad" (62 %) ocupa el primer lugar y "la presión de grupo" (44 %), el segundo por lo que se refiere al inicio al consumo. En lo relativo a la continuación, aparece en primer lugar "sentirse bien" (78 %) y en segundo lugar "la dependencia" (40 %). Destacamos así cómo los motivos son diferentes en el inicio y en la continuación, donde ya puede existir la dependencia como factor determinante.

La presión del grupo tiene una mayor importancia con un 44 % de respuestas en el inicio frente a un 22 % que lo señaló como motivo personal del uso de drogas. Remarcamos así la importancia que el grupo tiene para los niños marginales, aunque a veces ellos no sean conscientes de esta realidad. El grupo (pandilla) es seguridad, soporte afectivo, protección, realización personal. De hecho un 82 % consumen drogas preferentemente en grupo y un 60 % se ha iniciado en el consumo a través de un amigo, como veremos a continuación.

3.4. Conocimiento de consumidores de drogas ilegales

En el trabajo anterior hemos podido ver la alta disponibilidad de drogas ilegales en su propio medio familiar. ¿Hasta qué punto estos individuos son conscientes de esta realidad? Les hemos planteado la pregunta siguiente: ¿Conoces a alguien que tome drogas ilegales? Las respuestas se distribuyeron tal como aparece en cuadro adjunto

CUADRO N.º 14

CONOCIMIENTO DE CONSUMIDORES DE DROGAS ILEGALES

AMIGO	78 %
COMPAÑERO	54 %
FAMILIAR	46 %
VECINO	28 %
OTROS	28 %

Los muchachos en su gran mayoría conocen a un consumidor de drogas ilegales de forma cercana y en ocasiones con un contacto directo. Todo esto significa que el uso de las drogas ilegales forma parte de su convivencia social cotidiana.

Desde el punto de vista educativo conviene resaltar que precisamente estas personas son las que ejercen mayor influencia en el aprendizaje para la vida y en este caso esta influencia será decisiva por ausencia y/o deficiencia de las instituciones educativas.

Introducción en el uso de drogas

Las respuestas globales a la pregunta ¿Quién te introdujo en el uso de drogas? se encuentran en el cuadro siguiente:

CUADRO N.º 15

INTRODUCTOR EN EL USO DE DROGAS

AMIGO	60 %
FAMILIAR	10 %
CAMELLO	10 %
COMPAÑERO ESCUELA	2 %
OTROS	6 %
NO CONTESTAN	12 %

Tal como hemos podido ver antes, descubrimos de nuevo la importancia del amigo para iniciar al consumo de las drogas, señalado por el 60 % como introductor en el consumo. Nos pone alerta por otra parte ante los tópicos sobre “el camello” y “el traficante” a la puerta de los colegios. Vemos que la oferta resulta mucho más fácil de lo que se cree normalmente.

3.5. Consumo de drogas

Veamos en el cuadro adjunto el consumo de drogas relatado por estos muchachos. La pregunta fue formulada de la siguiente forma:

¿Has usado. ?

- 1) Sí
- 2) No

Las respuestas dieron los siguientes resultados:

CUADRO N.º 16

CONSUMO DE DROGAS

CANNABIS	90 %
INHALABLES	44 %
MEZCLAS	44 %
ANFETAMINAS	36 %
ALUCINOGENOS	34 %
COCAINA	32 %
OPIACEOS	14 %

Podemos ver que existe una preferencia clara por el consumo de cannabis. En segundo lugar aparece el consumo de inhalables, droga propia de medios marginales y en tercer lugar las anfetaminas, que, como todos sabemos, son drogas de fácil adquisición en este país.

Si comparamos estos datos con los obtenidos en el estudio de Cáritas vemos que las diferencias son significativas (2). El consumo de drogas dentro de la población total se distribuye de la forma siguiente:

CUADRO N.º 17

CONSUMO DE DROGAS

CANNABIS	5,0 % (jóvenes: 41,42 %)
ANFETAMINAS	6,1 %
L.S.D.	2,6 %
COCAINA	3,5 %
OPIACEOS	2,0 %

Recogemos también los datos obtenidos en el estudio del consumo de drogas entre escolares de 12 a 14 años de Madrid (3) para su comparación. Respetamos la terminología utilizada en el estudio para la exposición de datos, que, en líneas generales, corresponde a la propuesta por nosotros.

CUADRO N.º 18

CONSUMO DE DROGAS

PORROS	5,8 %
PASTILLAS	4,2 %
ACIDOS	0,4 %
DROGAS INYECTADAS	0,1 %
OTRAS DROGAS	1,2 %

Las diferencias no dejan de ser alarmantes, sobre todo, si tenemos en cuenta el medio familiar y social en que viven estos chicos y el porvenir poco halagüeño que les espera. Y nos preguntamos: ¿han tomado conciencia las instancias judiciales y educativas ante esta problemática? ¿de qué programas educativos disponen para solucionarla? . Estos datos cobran un mayor relieve si tenemos en cuenta la edad de inicio en el consumo, ya que muchos estudios muestran la relación existente entre la edad temprana de inicio y el consumo posterior. En nuestro estudio hemos encontrado los datos siguientes:

CUADRO N.º 19

EDAD INICIO CANNABIS	
4 - 6 años	2 %
7 - 8 años	2 %
9 - 10 años	18 %
11 - 12 años	32 %
13 - 14 años	32 %
15 - 16 años	4 %
NO CONSTA	10 %

Llama la atención que existan casos de iniciación incluso a los 4 años. El interesado nos decía en la entrevista: "los golfos de mi barrio me la empezaron a dar a los cuatro años". Otro chico nos comentaba que conoce niños en su barrio que con cinco años ya consumen drogas. No olvidemos que nos movemos dentro del mundo de la marginación.

Si comparamos estos datos con los del estudio de Cáritas (4) encontramos que las edades de inicio son mucho más tempranas.

CUADRO N.º 20

EDAD DE COMIENZO EN EL HASCHISCH	
Menos de 10 años	0,8 %
10 - 12	1,5 %
13 - 14	7,2 %
15 - 17	31,0 %

Resaltamos, por su correspondencia en la clasificación por años la diferencia existente en el grupo de 13-14 años. En nuestro estudio aparece un porcentaje del 32 % frente a un 7,2 % en el estudio de Cáritas.

Recogemos a continuación la edad de inicio en el consumo de las otras drogas. No nos extenderemos en su comentario, ya que los datos son expresivos por sí solos. Por otra parte, no disponemos de estudio en nuestro país con que compararlos. Además esperamos analizar en trabajos posteriores el perfil y desarrollo de los chicos implicados en su consumo.

CUADRO N.º 21

EDAD INICIO OPIACEOS

9 - 10 años	14 %
11 - 12 años	-
13 - 14 años	72 %
15 - 16 años	14 %

CUADRO N.º 22

EDAD INICIO COCAINA

9 - 10 años	12 %
11 - 12 años	19 %
13 - 14 años	57 %
15 - 16 años	12 %

CUADRO N.º 23

EDAD INICIO ANFETAMINAS

9 - 10 años	5 %
11 - 12 años	22 %
13 - 14 años	62 %
15 - 16 años	11 %

CUADRO N.º 24

EDAD INICIO ALUCINOGENOS

9 - 10 años	-
11 - 13 años	41 %
14 - 15 años	53 %
15 - 16 años	6 %

CUADRO N.º 25

EDAD INICIO MEZCLAS

9 - 10 años	18 %
11 - 12 años	18 %
13 - 14 años	50 %
15 - 16 años	14 %

Resalta en todos los gráficos la coincidencia del mayor porcentaje en el grupo de 13 - 14 años, lo que indica que se trata de un grupo de alto riesgo dentro del mundo marginal con porcentajes que van del 50 % en el inicio de mezclas al 72 % en el inicio de los opiáceos. De todas formas, en los otros grupos, 11 - 12 años y 9 - 10 años, también aparecen porcentajes no despreciables, que deben preocuparnos desde el punto de vista educativo.

Recogemos aparte los datos sobre los inhalables, dadas sus características de ser una droga propia del mundo marginado. En nuestro estudio constatamos la existencia de un alto porcentaje, 27 %, de los chicos que se inició entre los 9 y 10 años.

CUADRO N.º 25

EDAD INICIO INHALABLES

9 - 10 años	27 %
11 - 12 años	28 %
13 - 14 años	36 %
15 - 16 años	9 %

Para terminar, presentamos como elemento de comparación de nivel global los datos obtenidos en el estudio sobre la juventud y la droga en España por la Dirección General de Juventud (5). Este estudio recoge dos sondeos de opinión: el primero, entre mil seiscientos jóvenes de doce a veinticuatro años; el segundo trescientos habituales consumidores de droga, de seis ciudades españolas. En cuanto a la edad de la primera prueba los resultados fueron los siguientes:

CUADRO N.º 27

	POBLACION	DROGADICTOS
Antes de los 12 años	2,1	2,3
De los 12 a los 15	27,9	17,7
De los 16 a los 20	57,0	57,7

Formas de Consumo

Es importante tener en cuenta la forma de uso de las drogas para comprender todo su significado. En el grupo estudiado podemos ver cómo el uso de drogas en grupo constituye una forma de relación social en el 40 %, mientras que el 42 % prefiere hacerlo en grupo y a solas, tal como refleja el cuadro siguiente:

CUADRO N.º 28

FORMAS DE USO	
SOLO	8 %
EN GRUPO	40 %
AMBOS	42 %
NO CONSTA	10 %

Es interesante constatar que 4 muchachos (8 %) prefieren hacerlo en forma solitaria. En otra ocasión estudiaremos el caso de estos chicos para contrastar su situación con la que aparece en otras investigaciones, donde los farmacodependientes solitarios tienden a padecer mayores problemas de personalidad, como tímidez, dificultades en las relaciones sociales, actitudes paranoides e incluso psicosis.

Finalmente recogemos en nuestro trabajo datos sobre el uso de drogas en el último mes. Esto nos puede dar una idea sobre el tipo de consumo y su frecuencia entre los chicos estudiados.

CUADRO N.º 29

USO DE DROGA EN EL ULTIMO MES

CANNABIS	62 %
MEZCLAS	30 %
ANFETAMINAS	24 %
ALUCINOGENOS	24 %
INHALABLES	20 %
COCAINA	14 %
OPIACEOS	2 %

En cuanto a los opiáceos nos consta que 6 niños lo han usado en el último año y 3 en el último trimestre. En un trabajo posterior estudiaremos el perfil de estos muchachos.

BIBLIOGRAFIA

- (1) CARITAS; obra citada, pp. 31 y 101.
- (2) CARITAS, obra citada.
- (3) GRUPO ORIENTACION DE LA BRIGADA CENTRAL DE ESTUPEFACIENTES: *La droga en la edad escolar*. Madrid, D.S.E., 1980. págs. 42-44.
- (4) CARITAS, obra citada, págs. 35-36.
- (5) DIRECCION GENERAL DE JUVENTUD Y PROMOCION SOCIO- CULTURAL: *La droga en la edad escolar*. Madrid, D.S. E., 1980. págs. 42-44.

CAPITULO 4

4.1. LA ESCUELA ANTE LAS DROGAS

LA ESCUELA ANTE LAS DROGAS

R. F. El Guiso

A. Corral

A. Cep

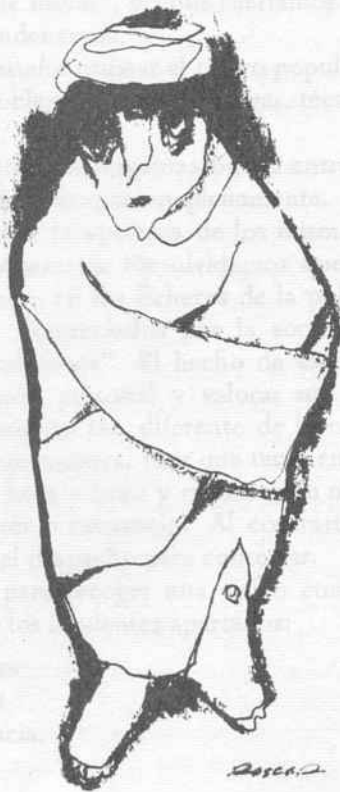
Por supuesto, la escuela no puede prometerse imposible que una realidad que afecta profundamente a la educación y al aprendizaje de sus alumnos. Los intereses expresados por los alumnos son por lo general los que hizo posible llevar adelante el trabajo que exponemos. Pero nuestro trabajo quedaría incompleto, si los datos obtenidos se restringen de una forma o de otra en beneficio de los deseos del pueblo. Por eso desde el primer momento la investigación fue clara como un punto de partida para un programa educativo sobre las drogas. No queremos que nuestra labor sea una vez más "campañas de trabajo" que terminan cada semana con una realidad que nosotros consideramos que no debe ser así.

En nuestra opinión, el trabajo de la escuela debe ser un trabajo de sensibilización ante la problemática de las drogas que implique un proceso de continuación.

Con este mismo espíritu, el trabajo de la escuela debe ser un trabajo que los alumnos que los educadores. Desde el punto de vista, podemos considerar que el trabajo de la escuela debe ser un trabajo de sensibilización ante la problemática de las drogas que implique un proceso de continuación. Con este mismo espíritu, el trabajo de la escuela debe ser un trabajo que los alumnos que los educadores. Desde el punto de vista, podemos considerar que el trabajo de la escuela debe ser un trabajo de sensibilización ante la problemática de las drogas que implique un proceso de continuación.

En este capítulo, nos vamos a ocupar de la sensibilización de los alumnos ante la problemática de las drogas que implique un proceso de continuación.

— aspectos educativos
— el trabajo popular
— vinculación experiencia



4.1. Aspectos educativos

Nivel de escolaridad

En principio podemos constatar la falta de correspondencia entre los niveles escolares que presentan los alumnos y sus edades. Los motivos que causan este desfase los vamos a exponer en una próxima ocasión.

4.- LA ESCUELA ANTE LAS DROGAS

F. de la Garza

A. Giralde

A. Vega

Por supuesto, la escuela no puede permanecer impasible ante una realidad que afecta intensamente a la educación y al aprendizaje de sus alumnos. Los intereses mostrados por los maestros fue precisamente lo que hizo posible llevar adelante el trabajo que exponemos. Pero nuestro trabajo quedaría incompleto, si los datos obtenidos no revirtieran de una forma o de otra en beneficio de los chicos del centro. Por esto desde el primer momento la investigación fue vista como un punto de partida para un programa educativo sobre las drogas. No queremos que estos chicos sean una vez más "conejillos de indias", porque caeríamos en la misma irresponsabilidad que nosotros condenamos.

En nuestra mente estaba utilizar el teatro popular como método de sensibilización ante la problemática de las drogas, técnica que explicaremos a continuación.

Con este mismo criterio se organizaron las entrevistas personales con los alumnos que los chicos aceptaron plenamente. Desde el primer momento, pudimos comprobar la apertura de los mismos e incluso el "valor terapéutico" de estos encuentros. No olvidemos que estos chicos muchas veces son un simple número en los ficheros de la policía, son maltratados por la propia familia y despreciados por la sociedad. Son tratados en general como "perros callejeros". El hecho de escucharles atentamente, interesarse por su situación personal y valorar sus experiencias de vida, provocaba un comportamiento tan diferente de lo ordinario de sus vidas, que nos sorprendió en gran manera. Hay que tener en cuenta que las entrevistas duraban entre una hora y hora y media y en ningún momento estos chicos mostraron desinterés o cansancio. Al contrario todos los chicos del centro querían pasar por el despacho para contestar.

En este capítulo, para recoger una visión completa de un trabajo, recopilaremos finalmente los siguientes apartados:

- aspectos escolares
- el teatro popular
- nuestra experiencia.

4.1. Aspectos escolares

Nivel de Escolaridad

En principio podemos comprobar la falta de correspondencia entre los niveles escolares que presentan los alumnos y sus edades. Los motivos que causan este desfase los iremos analizando más adelante.

Hemos de considerar que el grupo comprendido entre los 11 y más de 15 años (que supone el 96 % de la muestra según el cuadro n.º 1) deberían estar en los niveles de Segunda Etapa de E.G.B. y sin embargo sólo alcanzan estos niveles el 50 % del total.

CUADRO N.º 1

GRADO DE ESCOLARIZACIÓN

1.ª ETAPA E.G.B.	40 %
2.ª ETAPA E. G.B.	50 %
F. PROFESIONAL	4 %
NO CONSTA	6 %

En consecuencia queda patente el desequilibrio entre la acumulación de experiencias impropias de sus edades y el retraso cultural que posee cada uno de ellos.

Las causas primeras que motivan este hecho quedan reflejadas en el apartado referente a los factores familiares, donde se considera cómo en sus hogares viven, generalmente, una falta de valoración y estímulo hacia lo que la sociedad considera enriquecedor culturalmente, dentro de los llamados márgenes normales.

Tiempo de Escolarización

El nivel cultural de cualquier persona va en relación directa, normalmente, con el tiempo que se dedica al cultivo de las ciencias y las artes. Y también va en relación con la satisfacción de las necesidades primarias, a nivel biológico, afectivo y de relación con el entorno.

Vamos a considerar el tiempo de escolarización (cursos) que han tenido estos niños antes de llegar al Centro donde se encuentran hoy.

CUADRO N.º 2

CURSOS ESCOLARIZADOS

De 1 a 5	26 %
De 6 a 8	38 %
Más de 9	18 %
No Consta	8 %

Trece alumnos de la muestra dicen haber asistido entre 1 y 5 cursos al colegio, normalmente de forma discontinua, con grandes ausencias y cambiando a menudo de centros. Normalmente se trata de centros oficiales desprestigiados, (colegios nacionales en barrios periféricos, internados u hogares de protección, etc.) y en algunos casos, de complejos educativos o academias privadas que, habiendo sido ubicadas en estos barrios, con fines lucrativos, no han asumido el compromiso de asistir las necesidades reales del grupo social que han elegido. Aquí, si uno o varios alumnos alteran su conducta o la disciplina del grupo, la solución inmediata es expulsarles, devolverles a la calle.

Ese dato supondría que estos mismos sujetos fueran menores de 10 años, ya que los cinco primeros cursos escolares corresponden a la 1.^a Etapa de E.G.B. y ésta a su vez comprende hasta los 10 años.

Con los 6-8 cursos teóricamente recibidos en la escuela, se alcanza los 14 años de escolarización legal, cuando prácticamente sólo supera la 1.^a Etapa de E.G.B. un 40 %, tal como muestra el cuadro n.º 1.

El retraso escolar queda patente y podría estudiarse en relación al discutido fracaso escolar que tan altos porcentajes alcanza en nuestro sistema educativo.

Consecuentemente no existe relación entre los cursos que figuran justificados en el Libro de Escolaridad y el nivel real que presentan. Esto nos interroga sobre la calidad de enseñanza que han recibido los niños. Y al decir esto no nos referimos solo a la cantidad de conocimientos adquiridos, sino al conjunto de actitudes y hábitos que logran una integración de la vida que les lleva a comunicarse con el entorno y con el Universo.

Además hay alumnos con más de 9 años de escolaridad y otros sin datos (13 sujetos en total), lo cual es indicativo del desinterés y falta de estímulo que supone su promoción humana en el ambiente familiar, escolar y social del medio de donde procede.

La experiencia nos demuestra que sacándole de su ambiente, de su medio cultural, no se llega a solucionar el problema social que presentan estos jóvenes, ni se reduce su complejidad, y mucho menos se llega a una integración suya en la sociedad, aunque se dé alguna excepción.

Como única salida, la respuesta que se da a estos niños y jóvenes que se escapan de lo normal, es aislarles en unos centros donde pasan gran parte del día en las aulas escolares, haciendo de esta actividad el núcleo de su estancia. Lógicamente esto les supone un choque generalmente violento motivado por las siguientes causas que se traducen en dificultades a nivel personal, escolar y social.

A) A nivel personal:

- Agresividad y expectativa ante lo que se va a hacer con ellos.
- Llegar al centro obligados, y consideran el lugar como un castigo

que les priva de la libertad de la calle a la que están acostumbrados.

— Se amoldan a la estructura ya montada (habiéndola asimilado o no), o la burlan con su fuga, lo que empeora su situación personal y enriquece el expediente de delitos.

— Dificultades de estímulo o integración en su grado de convivencia dentro del centro.

B) A nivel escolar, dentro de la Institución:

— No se da un trabajo en equipo a nivel global, lo que disminuye la eficacia de la tarea educativa.

— Falta de asistencia, orientación y elaboración de personal especializado, de manera sistemática.

— No se da una pedagogía activa, por ser un centro normalmente cerrado y con la carga institucional que evita la flexibilidad de entradas y salidas.

— Ausencia de medios materiales apropiados para una educación nueva e interesante que les motive suficientemente y descubra a estos menores los valores auténticos de la cultura.

— Evasión ante problemas cuya búsqueda de soluciones reales compromete solidariamente a todas las personas implicadas en su educación y exige respuestas positivas.

— Falta de perspectiva del tiempo que el alumno dispone de permanencia en clase, de forma que puede estar desde unas horas, algún día, varios meses o varios cursos. Esto obliga a estar más pendiente de su presencia o ausencia que de su integración.

— Sólo el 48 % de los alumnos, evaluados en la muestra, dispone de documentación escolar mínima (Libro Escolar, E.R.P.A. u otros certificados).

— Dificultad de encuentro con las familias por diferentes motivos:

. Los familiares viven lejos del centro.

. Existe una despreocupación por los hijos.

. Las visitas se dan el fin de semana con mayor frecuencia.

. Los padres o familiares sólo tienen interés por la opinión de la autoridad y sus decisiones sobre los menores, no tanto por la convivencia que los educadores tienen con los pequeños.

C) A nivel social:

— Rechazo en los colegios normales de los alumnos conflictivos, debido a los límites de colaboración entre padres y maestros, que se agravan al darse situaciones conflictivas por la interrelación entre los mismos adolescentes (peleas, rivalidades, pandillas callejeras, etc.,).

- Falta de respuestas y aceptación por parte de la sociedad hacia estos jóvenes cuando salen del Centro con una cierta preparación y se dirigen a buscar un puesto de trabajo, lo cual dificulta su integración social.
- Necesidad de personal que, partiendo de una opción personal por la promoción de estos "proyectos de hombre", quieran "seguir" ayudándoles a superar las situaciones conflictivas, inculcando actitudes que canalicen sus energías incultas por el camino de la creatividad.
- Campañas de prensa que hacen protagonistas a los menores aparentemente más rebeldes y liberadores a los educadores que se empeñan en influir negativamente
- Ausencia de iniciativas de asistencia social planificada para estos sectores de población con carácter complementario y de alternativa.

A nivel de fines sólo nos quedan preguntas:

- ¿Para qué tipo de sociedad debe educárseles?
- ¿Qué educación reciben y cómo se les da?
- ¿Les sirven para algo nuestros programas educativos?

Interés por el Estudio

Con todo ésto puede comprenderse el desinterés por el estudio, ya que éste no se da por vía natural exclusivamente, sino que se aprende. Solo un 30 % reconoce que le supone "bastante" interés lo relativo a la escuela, entendiendo por ello: aprender a defenderse en lo más elemental, dentro de los niveles de alfabetización que lograron sus padres. Quizás en alguna ocasión se dan casos que continúan estudiando si cuentan con posibilidades personales y empuje familiar.

Consideramos que este porcentaje no refleja fielmente la realidad, de forma que puede manifestar un interés más teórico que real. Además hay que considerar el hecho de que los encuestadores fuesen conocidos como profesores, lo que puede explicar la tendencia a responder positivamente a la pregunta.

CUADRO N.º 29

INTERES POR EL ESTUDIO

BASTANTE	30 %
POCO	36 %
NADA	34 %

Como refleja el cuadro anterior, un 36 % dice tener "poco" interés por el estudio y el 34 % restante carece del mínimo interés por lo que le suponga aprender algo nuevo no práctico. Las consecuencias lógicas solo serán una acumulación de años de asistencia a clase pero sin haber superado los niveles correspondientes. Por ejemplo un alumno con 14 años cumplidos que debería tener la E.G.B. terminada, pero sólo tiene justificados seis cursos de asistencia escolar y se encuentra a un nivel real de 4.º de E.G.B.. Este hecho y otros similares hace que estos alumnos sigan al margen del proceso que los chicos "normales" llevan en sus centros.

Por otro lado, si bien el uso de drogas no es motivo directo de ingresar en el Centro, sí que está en relación muy directa con la falta de estímulos y motivaciones culturales a que nos referimos reiteradamente. De esta manera la apatía y pasividad por todo lo que suponga un poco de esfuerzo se manifiesta progresivamente aumentada según suben en edad y bajan el nivel escolar. Esto tiene su relación inversamente proporcional con el interés creciente por todo aquello que suponga evadirse de sí mismo, de su realidad inmediata y de la responsabilidad social dentro del medio en que vive.

Así quedan justificadas las expectativas de trabajo futuro, como refleja el apartado correspondiente. El hecho de que un 38 % tenga marcado interés por la mecánica y un 56 % que o no se han definido todavía o presentan unas aficiones tan diversas que es difícil recogerlas como algo compartido y puede servir de estilo o afinidad profesional.

Es difícil que, asegurando estas deducciones, pueda romperse el círculo vicioso que se origina entre los grupos marginales y/o marginados, y la masa social que opone resistencias para llegar a la integración de aquellos. Y esta integración no se dará si en lugar de organizar acciones y participar en la organización político-social, buscan el medio rápido de una evasión fantasma. Podrían romper las estructuras cómodamente establecidas si todos, solidariamente, llegaran a obrar bajo la amenaza de la desesperación más profunda, que quieren ignorar las mayores, y por consiguiente, sólo empuja a los más jóvenes, a los adolescentes, que carecen de recursos.

4.2. *El teatro popular o sociodrama*

A la hora de dar una respuesta educativa ante la problemática detectada pensamos que el Teatro Popular podría servirnos como técnica preventiva.

La experiencia obtenida en México son resultados positivo en el mundo de la marginación, nos ofrecía garantías de eficacia. Por otra parte, las características sociales, familiares y personales de los menores de nuestro centro son muy parecidas a las de otros niños y adolescentes marginales de otros países. Sufren una doble marginación: dentro de la sociedad en general

y en medio de su propia comunidad. Todo esto hace que el fenómeno de la infancia y de la adolescencia inadaptadas tengan unas características peculiares que deban estudiarse dentro y en el propio medio en que se desarrolla.

Sin ánimos de ser exhaustivos recogemos aquí una breve descripción del teatro popular en México, tal como es utilizado y presentado en las escuelas. Sus personajes, no son tan extraños a los contextos marginados de nuestro país.

Método

Se hacen representaciones teatrales de media hora de duración. Los guiones se preparan a partir de un conocimiento profundo de la comunidad y de la escuela y recogen tanto la vida comunitaria y familiar como la escolar. En ellos se muestra la vida de los niños, los daños ocasionados por las drogas y los medios de rehabilitación y de cura.

El guión no posee una línea fija y dependiendo de la escuela y del momento, se enfatiza uno u otro tema. El contenido se adapta siempre a la comunidad, por lo que existe un drama por cada comunidad.

Juanito

Es un adolescente, personaje central de la historia, que será el eje a través de la cual los niños se identifiquen. Relatar su vida que es la historia de un muchacho que se inicia en las drogas y sufre las consecuencias de su abuso.

La historia familiar será semejante a la del perfil de los niños inhaladores. Sufrirá las vicisitudes familiares y represivas comunes a muchos niños de su comunidad marginada.

Don Caguamas

Es el padre de Juanito. Viste y habla como el hombre medio de su comunidad y posee las características de un padre agresivo, que castiga físicamente, machista, alcohólico, mujeriego, víctima del desempleo y analfabeto.

Doña Chona

Madre de Juanito. Mujer abnegada, con muchos hijos, analfabeta, sin conciencia de ser explotada mártir, sufrida, quejumbrosa, y de oficio lavandera. Sus conflictos aparentemente no tienen salida.

Maestra

Mujer solterona, represiva, irascible, amargada. Sus problemas personales, familiares y económicos provocan que sea una burócrata marginada con un bajo nivel pedagógico.

Policía

Cualquier policía de América Latina.

Pulmón

Líder negativo de los adolescentes y traficante de drogas que induce a Juanito a usarlas. Sirve de "cubo de basura" donde se disculpa el grupo. Es el "chivo expiatorio", el "malo". Se le presenta como el agente transmisor, no como el responsable del problema. Es al mismo tiempo responsable y víctima.

El Pomo

Es un bote de Cemento Plástico, inhalante favorito de estos grupos, hecho con lona y alambre. Su rostro es el de un sujeto drogado, con unos ojos que manifiestan conjuntivitis. En la tapa lleva una calavera, símbolo del veneno.

Canceronet

Es una caja de cigarrillos. Con un letrero "Este producto puede ser nocivo para la salud. S.S.A.". Muestra la contradicción de un sistema de salud que alerta sobre un producto que sabe y califica de nocivo.

Cacardí

Botella de Alcohol (hace referencia al Bacardí)

Estos tres personajes, muñecos hechos con lona y alambre, captan el odio del público y simbolizan lo malo y lo indeseable. Dentro de cada uno de ellos existe un actor (generalmente un niño de la escuela) que tiene una camiseta con un signo de pesos (moneda mejicana).

El Hombre Super-conciencia

Se aprovecha el mito del slogan televisivo de Super-Hombre, para crear este personaje. En lugar de ser alienante es cuestionador y analítico. Al final, termina con su propia imagen al desmitificar y reconocer la ausencia de soluciones mágicas así como de seres de su estilo.

Doctor

Señala y enseña a los niños los daños físicos causados por las drogas.

Empieza la Función

El narrador con una bata holgada que le permite ocultar su identidad interna de hombre Super-conciencia aparece en escena e inicia la presen-

tación de cada personaje. En primer lugar a los "buenos", que son recibidos con aplausos por los niños. El narrador pide que se abuchee y silbe cuando aparece el pomo, el canceronet, cacardí y el policía.

No vamos a extendernos en la exposición de estas experiencias educativas. Para los interesados en profundizar en el tema nada mejor que recurrir a los libros ya publicados sobre el tema (1).

BIBLIOGRAFIA

- (1) DE LA GARZA F. MENDIOLA I., RABAGO S.: "Perfil de inhalador *Third Annual Minorities and Drugs*. Dallas, Texas, 1978.
- DE LA GARZA F. y Col.: *Adolescencia marginal e inhalantes México*, Trillas, 1977.
- DE LA GARZA F. Col.: *Sociodrama, marginalidad y drogas*, (En prensa).

4.3. Nuestra experiencia

Desde el principio de este trabajo que nos ocupa, el equipo se planteó seriamente el evitar la posibilidad de que se convirtiera en una comprobación estadística o en una experiencia de laboratorio.

Eramos conscientes de que se trataba con una población habituada al uso de drogas y a menudo al abuso de ellas, desde las consideradas como vicio simplemente (alcohol, tabaco) hasta las que suponen un estímulo y les hace entrar en la ilegalidad (ácido, caballo, cola,...).

El objetivo que se propuso el equipo, partiendo del conocimiento concreto de esta realidad, consistió en sensibilizar a los menores de los peligros que corren, a través de unas sesiones de introducción al sociodrama.

Con estas premisas queremos situar nuestra experiencia como algo diferente de lo que se puede esperar al plantearse el ejercicio de esta técnica en un medio abierto y con el fin preventivo que conlleva.

Cronológicamente se llevó a cabo en tres tiempos, si bien los acontecimientos que se dieron en cada uno fueron múltiples e inesperados, de gran riqueza para el observador.

Durante la primera sesión el grupo de personas profesionales que iba a dirigir y participar en el sociodrama se distribuyeron entre cinco grupos de chicos (que no coincidían exactamente con el grupo de entrevistados). Tras el primer contacto con ellos en un ambiente cordial y espontáneo, se les lanzaron dos consignas (para evitar la suspicacia de los más sensibles), que nos servirían como material de trabajo analítico:

- Dibuja una familia
- Dibuja las drogas que conozcas

Una vez recogidos los dibujos (1) que habían realizado (con actitud

- (1) Curiosamente todos los dibujos desaparecieron del Servicio de receptor por lo que nos ha sido imposible llevar a cabo el estudio pertinente de los mismos.

de despiste, en general) se concentraron todos los alumnos en un mismo lugar, insinuándoseles la posibilidad de escenificar algo que les interesara o apeteciera en aquel momento. Enseguida se reunió un grupo que quería representar un atraco y poco a poco, se fueron agrupando en otros lugares el resto de los muchachos, unos cantando, otros jugando con una pelota, otros repicando palmas, mientras algunos conversaban y otros observaban lo que hacía un adulto con una pasta blanca que utilizaba para pintarse la cara, perfilando una máscara que desdibujaba su expresión natural. Poco a poco se iban sintiendo atraídos por esta experiencia y querían imitar el gesto entre ellos mismos.

En la segunda sesión nos reunimos todos en principio, pero quisieron separarse para concretar cómo iba a ser el guión del atraco y para ensayar las canciones que interpretarían posteriormente.

Quedó patente en esta definición de intereses, cómo había un gran número que querían intervenir en el atraco, pero ninguno quería ser policía (sólo al final tres de ellos cedieron a ejercer el cargo). Al contrario todos estaban empeñados en que ganaran los ladrones.

La última sesión fue la presentación al público, que estaba integrado por los compañeros que no actuaban (y por ellos mismos al principio), personal educativo del Centro y un grupo de personas interesadas en lo que iba a ocurrir.

Además se disponía de un técnico en grabación de video y fotógrafos que han permitido disponer de un amplio reportaje de fotografías.

Se inició con la aparición de una "mimo" profesional que surgió de entre el público todavía sin acomodarse. De esta forma, entre el alboroto de las pinturas el emmascaramiento, la mimo fue captando la atención de todos con sus expresiones. Entre juegos y bromas gesticuladas, se fue separando del público hasta subir al escenario en medio de un gran silencio.

La mimo expresó una iniciativa que fue captada por la atención de dos alumnos (en ningún momento se utilizaron palabras), quienes se incorporaron espontáneamente a su actuación. El recelo del primer momento se convirtió en una conquista progresiva del espacio y de la situación hasta llegar a convertirse ambos en protagonistas de la escena.

En este interesante proceso se reflejó las vivencias más notables de sus vidas y la asociación que viven de la violencia con el uso de drogas, autoritarismo, represión, anarquía, etc.,

Se manifestó que al tomar "algo" encontrado en el suelo, se mareaba la "mimo" mientras se regocijaban los alumnos, tanto los actores, como otros compañeros del público. Esto dio a entender que se trataba de algún tipo de droga inhalable.

A medida que los pequeños se iban haciendo dueños del escenario, la "mimo" se convertía en víctima sobre la cual proyectaban su afán dominante: le mandaban fregar y lavar con exigencia, le pagaban su trabajo pero

le robaban el dinero seguidamente, lo cual se repitió hasta tres veces. Por fin, ante uno de los pequeños que mandaba en aquel momento (para lo cual se turnaban los dos sentándose en una silla centrada en el escenario), el otro compañero llegó a decapitar a la "mimo" violentamente y cargársela luego al hombro con el fin de esconderla.

A propósito de esta intervención, sus comentarios sobre la protagonista se fijaron en lo bien que se le entendía sin hablar, lo curioso del traje de abuelo que llevaba (una americana pasada de moda y unos pantalones raquíuticos), su interpretación de robot y de maniquí, la docilidad de su cuerpo, et., pero en ningún momento hubo observaciones de tipo erótico o sexual como es normal que ocurra ante una mujer que conocen por primera vez.

Seguidamente un grupo salió a cantar y palmea canciones de su repertorio sobre drogas, delincuencia, temas de amor y cárcel y otras que proceden de conjuntos modernos con orígenes afines a los de estos sujetos.

A continuación exponemos unas estrofas que pueden dar pistas del conjunto:

*"yo seré tu caballero
tú serás la dama mía...
Quiereme con alegría, Mamen
porque la vida se pasa
pero ya no vuelve
y beberemos del amor
que es una fuente,
nos amaremos en silencio
y buscaremos un lugar
para querernos tu y yo..."*

*Porque soy un delincuente
no le aconsejo a nadie
esta vida tan indecente.
Tan sólo calamidades
y los picos y los armadas
te vendrán a maltratar
no esperes a los amigos
que te vengán a visitar
pues los amigos solo los tienes
cuando estás en libertad..
Y si una niña te mira
y te ofrece su amistad
es que te ha visto en la tele
y se la quiere chulear...*

*Y pasan uno y pasan dos
y pasan dos y pasan tres
y de doce que tiene el año
tres me paso yo en piqué
y de los nueve restantes
me los paso en Carabanchel...*

*"Dame la mandanga
dejate de té;
dame chocolate
que me ponga bien;
dame de la negra
que hace buen olor
y con la maria
vaya colocón...
Le pequé a la madrugada
y perdí la timidez..."*

Para finalizar se hizo la representación del atraco, donde se expresó lo que era un robo con intimidación en el que intervenían ladrones, empleados, hombres, mujeres, policías, sherif, caballos, etc. y hasta dos narradores que se dirigían al público para explicar lo que allí pasaba. La intención de los protagonistas seguía siendo que los ladrones vencieran, a lo cual se unieron todos los espectadores.

El final tumultuoso no quedó definido por el revuelo que se originó al querer intervenir todos con cierta violencia, por lo que se creyó conveniente terminar la representación.

Con ésto pensamos que era suficiente el nivel que se había alcanzado de expresión y manifestación de la problemática de estos chicos, en un primer momento.

Evaluación y síntesis

Para hacer la evaluación del programa educativo, una semana más tarde los profesores del Centro lanzaron esta consigna, por grupos:

"Dibuja lo que recuerdes con más agrado de la experiencia del viernes pasado".

El análisis de los dibujos es muy rico, pues si bien no se puede realizar un estudio comparativo con los primeros (además de no disponer de ellos, porque las consignas era diferentes), si que, habiendo observado la experiencia en la novedad que les suponía, puede compararse el interés mostrado por los chicos ante elementos y aspectos que no habían valorado en las dos primeras sesiones, y sin embargo en la última les despertaron reacciones muy positivas de valoración.

Ha sido muy repetida y bien tratada la "mimo", así como el técnico en grabación y grupo de cantores, quedando en último lugar el atraco, pues aunque fue lo más duradero, al estar habituados a tratarlo, no les hizo impacto.

Como experiencia nueva ha servido tanto al grupo que lo promovía como a las personas para quienes iba dirigido. A los alumnos se les ha despertado un interés por algo que no habían tenido ocasión de hacer en otros momentos; compartir un protagonismo con adultos extraños y conocidos con el único fin común de divertirse, así como poder disfrazarse con una cierta conciencia de que ofrecían otro rostro y podrían ofrecer una conducta nueva.

A los educadores se les ha sensibilizado y abierto posibilidades en la tarea educativa; es posible dar respuesta a estos alumnos si se parte de su experiencia y se desea estar con ellos, escucharles, acoger su problemática y avanzar juntos hacía fuera.

Queda comprobado que el teatro popular o sociodrama, es una línea de actuación, que se puede aplicar a cualquier situación o problemática y que es evidente su valor como forma de expresión válida para unos sujetos con grandes dificultades de expresión lingüística y artística.

Sin ajustarnos a transmitir el mensaje sanitario que es propio de esta técnica, dadas las limitaciones existentes, ha servido como medio de diagnóstico para poder continuar la labor formativa de estos sujetos, de forma que, partiendo de su compleja situación y con sus propios recursos lleguen a concientizarse de su realidad personal y se vean potenciados en la búsqueda de soluciones reales y positivas que solo puede darse en solidaridad y si se les ofrecen los medios adecuados.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

Recogemos finalmente las conclusiones más importantes a las que hemos llegado con nuestro trabajo.

De entrada nos habíamos planteado la relación delincuencia-droga. Aunque existen muchos tópicos en este sentido, el problema resulta más complejo de lo que a simple vista parece. Basta tener en cuenta todos los elementos (con todas sus variables) que intervienen en este fenómeno: la persona, la droga, el contexto sociocultural. En nuestro caso surge enseguida la pregunta: ¿Qué es primero: la delincuencia o la droga?

Nuestro trabajo muestra claramente que el consumo de drogas en estos menores inadaptados constituye un problema más que se añade a una personalidad ya deteriorada por diferentes condicionamientos familiares y sociales.

Estos menores son un grupo de alto riesgo en cuanto al consumo de las drogas, por las razones ya apuntadas, a lo largo del trabajo. Señalamos aquí las más importantes:

- . ausencia de una familia estructurada
- . bajo nivel escolar y cultural
- . presión del grupo de compañeros (pandilla)
- . disponibilidad de las drogas
- . ejemplo de personas mayores: hermanos, familiares, etc.

Las consecuencias de esta situación se reflejan en el consumo de drogas por parte de estos menores en los siguientes aspectos:

- . alta incidencia del consumo de las diferentes drogas
- . edad muy temprana en el inicio de su consumo
- . baja conciencia de sus peligros

Todos estos datos son más que suficientes para hacernos ver la necesidad de organizar programas educativos adecuados a estos menores. En este sentido, el sociodrama nos parece un método válido no sólo como medio de expresión de la problemática tal como es vivida por los interesados, sino también como instrumento de sensibilización ante la misma.

Vemos, por todo esto, la urgente necesidad de una atención especial a estos grupos de alto riesgo. Dada su situación, el consumo de drogas más bien experimental puede convertirse en habitual con todas las implicaciones que esto puede tener a nivel personal o social. Si a esto sumamos que estos menores se mueven en un medio delictivo, el consumo de las drogas puede traducirse en un aumento de los delitos. Las drogas pueden convertirse tanto en un medio que facilite el delito como un medio de vida a través de la venta. Llegamos así a un círculo vicioso muy difícil de romper.



- ausencia de una familia estructurada
 - bajo nivel escolar y cultural
 - presión del grupo de compañeros
 - disponibilidad de las drogas
 - ejemplo de personas mayores, sobre todo de hermanos y padres.
- Las consecuencias de esta situación se refleja, en cuanto al consumo de drogas, en los aspectos siguientes:
- alta incidencia de consumo de las diferentes drogas
 - edad muy temprana en el inicio de su consumo
 - baja conciencia de los efectos nocivos de las mismas.

Programas educativos

Todos estos datos nos hacen ver la urgencia de programas educativos y reeducativos adecuados a la situación de estos menores. En este sentido, el sociograma nos parece un método válido, no sólo como medio de expresión de la problemática vivida, sino también como instrumento de sensibilización ante la misma.

Dada la situación de este grupo de "alto riesgo", un consumo de drogas más bien experimental puede convertirse en habitual con todas las implicaciones que esto puede tener, tanto a nivel individual como social. Si a esto sumamos el hecho de que estos menores se mueven en un medio delincuencial, el consumo de drogas puede traducirse en un aumento de los delitos; las drogas pueden convertirse tanto en un medio que facilite el delito como en un medio de vida a través de la venta. Llegamos así a un círculo vicioso muy difícil de romper.

Amando Vega

